



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA



Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

“Alfonso Vélez Pliego”

Maestría en Ciencias del Lenguaje

La metáfora del cambio ante la crisis pandémica

Tesis que para obtener el grado de maestría presenta:

Estéfany Villegas López

Directora:

Dra. Patricia N. Preciado Lloyd

Comité tutorial:

Dra. María Andrea Vázquez Ahumada

Dra. Victoria Pérez

Enero 2024

Dedicatoria

*A todos aquellos que han navegado una crisis,
y una vez encarado lo que parecía el naufragio,
han conseguido volver a tierra con esperanza.*

Agradecimientos

A mi familia, por su amor, cuidado y confianza depositados en mí durante estos años de formación.

A mis profesoras, por su paciencia y valiosa guía en este trabajo de investigación.

A mis compañeras y compañeros de grado, que son ahora amigas y amigos, porque me acompañaron en el aprendizaje de las ciencias del lenguaje y en la intensa experiencia de este tramo de vida.

Tabla de Contenido

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Resumen	7
Capítulo 1. La Metáfora como estrategia discursiva	9
1.1. Introducción	9
1.2. Las estrategias discursivas como tema de investigación	11
1.3. Propuesta, objetivos y preguntas de investigación	12
1.4. Antecedentes	14
1.4.1. Espacios de diálogo sobre la pandemia desde las Ciencias Sociales	15
1.4.2. Estudios sobre la comunicación de crisis sanitarias	18
1.5. Justificación	21
1.6. Expectativas y estructura del documento	22
Capítulo 2. Conceptualización	24
2.1. Lo macro: la estructura social y el discurso como elemento de la práctica social	25
2.1.1. La estrategia discursiva	27
2.1.2. Momento crítico	29
2.2. Lo meso: la respuesta crítica como género	30
2.3. Lo micro: el uso del lenguaje	34
2.3.1. Principio funcional y metafuncional	34
2.3.2. Metafunción ideacional	34
2.3.2.1. Procesos.	35
2.3.3. Metafunción interpersonal	36
2.3.3.1. Modo y modalidad	37
2.3.4. El Sistema de Valoración	39
2.3.4.1. El Juicio.	40
2.4. La metáfora como recurso cognitivo	41
Capítulo 3. Metodología	47
3.1. Modelo Analítico: lo macro, lo meso, y lo micro	47

3.2. Integración de procedimientos analíticos	49
3.3. Etapas de la investigación	50
3.3.1. Etapa de preparación	50
3.3.2. Etapa de formulación de categorías, anotación y análisis	51
3.4. Etapa de interpretación	57
Capítulo 4. Resultados	59
4.1. Representación de la experiencia	60
4.2. Representación de lo interpersonal	75
4.2.1. Valoración y posicionamiento	79
4.3. Revisión en conjunto	83
Capítulo 5. Conclusiones	86
5.1. La práctica discursiva y su impacto en el cambio social	86
5.2. Limitaciones	89
Referencias bibliográficas	91
Anexo: Corpus	99
Texto 1	99
Texto 2	100
Texto 3	102
Texto 4	104
Texto 5	106
Texto 6	108
Texto 7	110
Texto 8	112
Texto 9	114
Texto 10	116

Relación de Figuras

Figura 1. Modelo analítico	49
Figura 2. Tipos de proceso	52
Figura 3. Tipos de metáfora	53
Figura 4. Modo, modalidad y polaridad	54
Figura 5. Valoración	55

Relación de Tablas

Tabla 3.1. <i>Tipos de Proceso</i>	55
Tabla 3.2. <i>Tipos de Metáfora</i>	56
Tabla 3.3. <i>Modo y Modalidad</i>	56
Tabla 3.4. <i>Tipos de Actitud</i>	57
Tabla 4.1.1. <i>Resultados de Capa de Procesos</i>	61
Tabla 4.1.2. <i>Mundo de Relaciones (1)</i>	62
Tabla 4.1.3. <i>Mundo de Relaciones (2)</i>	63
Tabla 4.1.4. <i>Mundo de Acciones</i>	67
Tabla 4.1.5. <i>Resultados Capa de Metáforas</i>	70
Tabla 4.1.6. <i>Metáforas Ontológicas</i>	71
Tabla 4.1.7. <i>Ejemplos de personificación "aliado"</i>	72
Tabla 4.1.8. <i>Ejemplos de personificación "contrincante"</i>	74
Tabla 4.2.1. <i>Resultados de Modo</i>	75
Tabla 4.2.2. <i>Resultados de Modalidad</i>	76
Tabla 4.2.3. <i>Ejemplos de Modalidad de Obligación</i>	77
Tabla 4.2.1.1. <i>Resultados de Actitud</i>	80
Tabla 4.2.1.2. <i>Tipos de Juicio</i>	81
Tabla 4.2.1.3. <i>Tipos de Sanción Social</i>	81
Tabla 4.2.1.4. <i>Ejemplos de Juicios de Sanción Social de Integridad</i>	82

Resumen

El propósito de esta investigación es examinar las maneras en las que la metáfora puede transformarse en estrategia discursiva. Para ello, se realiza una serie de análisis encaminados a identificar los recursos léxico-gramaticales empleados junto con la metáfora, esto con el fin de esclarecer la interacción entre el uso del lenguaje y los procesos cognitivos en el discurso. Este trabajo se plantea como objetivo fundamentar la aseveración concerniente al uso de la metáfora como un marco de la experiencia vivencial, que está instanciada en el lenguaje, para configurar una estrategia discursiva que busca convocar y persuadir a la conjunción de esfuerzos encaminados al cambio.

El corpus para este estudio lo conforman diez textos que responden de manera crítica a la campaña virtual denominada “Cuando se abran las puertas”, convocada por la Universidad Nacional Autónoma de México, ante la crisis ocasionada por la situación de pandemia por Covid-19 en el año 2020. Las respuestas fueron emitidas por académicos del área de ciencias sociales y humanidades. El análisis del corpus se plantea desde las perspectivas teóricas de la Lingüística Sistémico Funcional, la Lingüística Cognitiva y el Sistema de Valoración.

El primer enfoque permite examinar la manera en que la respuesta dada por los académicos construye redes de significado, a partir de sus elecciones lexicogramaticales, orientadas estratégicamente al cambio social. El segundo acercamiento posibilita relacionar las metáforas empleadas en los textos examinados, para identificar determinadas configuraciones de la experiencia vivencial de esa transición entre la pandemia y la postpandemia. Un tercer acercamiento enfocado en la actitud de juicio permite identificar el posicionamiento ético de los autores de los textos ante la crisis de pandemia.

A partir de la reflexión en torno a los resultados de los análisis del uso del lenguaje, las metáforas que configuran la experiencia representada y la valoración, es posible visualizar la dinámica discursiva entre institución y comunidad académica, tendiente a persuadir a los integrantes de esta comunidad acerca de que el paso a la post-pandemia es un momento social complejo que requiere unir esfuerzos.

Capítulo 1. La Metáfora como estrategia discursiva

1.1. Introducción

La emergencia sanitaria provocada por la rápida propagación del virus de Covid-19 dio lugar a una situación crítica a diferentes escalas. La crisis se manifestó global, nacional y localmente, se hizo evidente la necesidad de aislamiento y distanciamiento social en todos los niveles.

Al tiempo que se cerraban algunas fronteras, también los recintos religiosos, comerciales, deportivos, culturales y educativos tuvieron que cerrar sus puertas o limitar sus operaciones. Las circunstancias de encierro e incertidumbre suscitaron especulaciones sobre un inminente colapso sistémico (Svampa, 2020), pero, de manera paralela, también desencadenaron muestras de solidaridad desde distintos sectores. Como ejemplos, la colaboración en la producción de suministros médicos, la ayuda conjunta en la instalación de centros de atención médica, la población organizándose para reconocer y aplaudir el trabajo de la comunidad médica, la creación de grupos virtuales para compartir información confiable y la disposición para continuar con la educación en línea.

Dentro del marco de reflexión y cooperación generado por la pandemia, diversas universidades buscaron sumarse –desde la academia– a un intercambio de ideas, argumentos y opiniones sobre este evento, a fin de brindar alternativas de acción frente a la crisis. Desde las ciencias de la salud, hubo respuesta en la difusión de información precisa y confiable sobre la pandemia, apoyo en la atención médica, en la recopilación y análisis de datos epidemiológicos, en la investigación y desarrollo de pruebas de diagnóstico, terapias y vacunas principalmente.

Desde las ciencias sociales y humanas, por otra parte, la reacción fue sobre todo ante los dilemas éticos que planteaba la crisis: cómo actuar, cómo evaluar la situación, cómo interactuar con los otros y qué posición tomar ante este suceso como sociedad (Pecheny, 2020).

Fue en este entorno, que apelaba a una utilidad inmediata de las universidades y los académicos desde sus respectivos campos disciplinares, donde se le preguntó a un grupo de científicos sociales y humanistas de la universidad pública considerada como la más grande e importante de México y Latinoamérica (<https://embamex.sre.gob.mx/>) “¿Qué pasará cuando se abran las puertas?”.

Fue una pregunta planteada en términos metafóricos y no metafóricos la que detonó la reflexión e imaginación de un futuro posible, donde las circunstancias de salud pública mejorasen, el distanciamiento social fuese menos restrictivo y la sociedad pasara entonces a una nueva etapa de cambio. A su vez, las respuestas brindadas por los académicos formaron parte de una campaña institucional que se propuso abordar la crisis como “reto social” (<https://covid19.humanidades.unam.mx/covid19/>). La pregunta sobre el futuro post-pandémico fue entonces estratégica, dado que se propuso incentivar la propuesta de acciones resolutivas frente a la compleja crisis social.

Los textos generados por los académicos a partir de la expresión “Cuando se abran las puertas” permiten rastrear redes de significado donde se constituye una realidad en la que hay un transitar entre una situación de pandemia a una de post-pandemia. La interrogante “¿Qué pasará cuando se abran las puertas?” saca provecho del potencial semántico (Halliday, 2007) de la cláusula “cuando se abran las puertas”, tanto si se interpreta literalmente, es decir en referencia a la apertura de espacios y el paso libre por áreas otrora confinadas, como si se interpreta de manera metafórica, relacionada con el umbral de cambio que supone la crisis. Por ello, la

exploración que aquí se propone apunta hacia las maneras en que se articulan los recursos del lenguaje y la expresión metafórica en una estrategia discursiva orientada al cambio.

1.2. Las estrategias discursivas como tema de investigación

Con base en las consideraciones anteriores, planteamos el tema del presente trabajo: las estrategias discursivas aplicadas para persuadir al cambio, entendido en este trabajo como un conjunto de esfuerzos que, en un principio, parecían referirse a la apertura de espacios restringidos por la contingencia sanitaria, pero que, desde un enfoque analítico, puede ser identificado como un momento crítico de transformación social.

La situación vivida mundialmente por la pandemia de Covid-19, durante el año 2020, ha sido un momento social crítico y, por ello, la elección del tema responde a lo que otros académicos convocaron: sumarse a la reflexión desde la propia disciplina para nutrir esa búsqueda de sentido y de respuestas ante lo ocurrido. La investigación no aborda directamente la crisis pandémica, sino el acercamiento a esa crisis por parte de académicos. Esto se plantea entonces como un trabajo metarreflexivo, es decir, como una reflexión adicional sobre la reflexión misma de la crisis.

El propósito es examinar las particularidades de este proceso de semiosis social, donde planteamos como objeto de estudio las redes de significado creadas por el discurso como práctica social. Estas redes de significado se manifiestan en el uso del lenguaje como una representación de lo que aparece como realidad social. Al plantear las redes de significado construidas en el lenguaje como objeto de estudio, se pretende examinar las posibilidades de la construcción de estas redes como recurso que contribuye a transitar de un momento de crisis a una nueva etapa, con un cambio de visiones, comportamientos y actitudes.

Atendiendo a tal propósito, se realizó un análisis crítico del discurso que emerge de la transición, conjugando un enfoque lingüístico cognitivo con un enfoque lingüístico funcional para esclarecer la imagen particular de la realidad promovida en la campaña institucional “Cuando se abran las puertas”.

La revisión parte de la construcción metafórica del paso a la postpandemia, así como del uso del lenguaje. Esto permite transitar a la noción de estrategia discursiva como medio para la persuasión. Identificar la metáfora como detonante estratégico invita a considerar otros aspectos de la cognición que también están presentes, como juicios morales y evaluaciones éticas. Tales juicios y evaluaciones contribuyen a la regulación de creencias, actitudes y valores dentro de un orden social establecido y, hasta cierto punto, a persuadir de la necesidad social de cambio.

1.3. Propuesta, objetivos y preguntas de investigación

La propuesta de este estudio es que lo persuasivo se cimienta en el proceso de configuración metafórica y este abre la posibilidad de crear un espacio mental con asociaciones novedosas que promueven el cambio de actitudes y comportamientos frente a la experiencia directa de la crisis. El objetivo general de esta propuesta es mostrar los puntos de convergencia de algunas de las aportaciones de la Lingüística Sistémico Funcional, el Sistema de Valoración y la Lingüística Cognitiva.

Con base en lo anterior, se examinan las maneras en que se emplean los recursos lingüísticos para representar, se vinculan estos recursos con los recursos cognitivos instanciados en la metáfora y se identifica el posicionamiento de quienes exhortan a participar en el proceso de cambio.

Con ello, se espera cumplir los siguientes objetivos específicos:

- i) En primer lugar, explorar la relación entre recursos cognitivos –como la metáfora–, los recursos del lenguaje –usados para representar la experiencia y para posicionar la relación entre interlocutores–, y la manera en que esta relación se revela como estrategia discursiva para promover el cambio.
- ii) En segundo lugar, examinar las maneras en que se representan las actitudes –particularmente de juicio– sobre la situación de pandemia y postpandemia, para revisar si éstas contribuyen a la conformación de la campaña como estrategia discursiva.

El proceso que llevará a cumplir los objetivos anteriores está orientado por la siguiente pregunta: ¿De qué maneras se articulan los recursos del lenguaje y el uso de metáforas en una estrategia discursiva?

Responder a esta pregunta conlleva contestar otras preguntas: ¿Qué recursos lingüísticos y cognitivos son activados por el uso de la expresión metafórica "cuando se abran las puertas"? ¿De qué manera el Sistema de Valoración da cuenta de las actitudes que subyacen en la respuesta a la expresión metafórica “cuando se abran las puertas” de la campaña institucional? ¿Hasta qué punto la puesta en circulación de los juicios manifestados en los fragmentos del discurso analizado puede influir en la práctica social de cambio al que se aspira como efecto de la pandemia?

Tras haber formulado las interrogantes de investigación que dirigen el estudio, se expone a continuación el trasfondo e información previa que respaldan este trabajo y ponen en contexto estas preguntas.

1.4. Antecedentes

La expresión metafórica “cuando se abran las puertas” fue puesta en circulación en julio del año 2020, cuando en México el semáforo epidemiológico indicaba el riesgo máximo de contagio por Covid-19. La Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de una campaña digital que se tituló de la misma forma “Cuando se abran las puertas”, difundió a través de videoclips las voces de diversos académicos del área de Ciencias Sociales y Humanidades, adscritos a dicha institución, para dar a conocer entre los universitarios y la población en general sus reflexiones en torno a la pregunta “¿Qué pasará cuando se abran las puertas?”.

El entonces rector de la institución (2021), Enrique Graue Wiechers, anunció que se estaban desplegando todos los recursos con los que la universidad contaba, incluyendo investigación biomédica, apoyo psicológico, jurídico y social, para beneficio de toda la población mexicana (p. 160).

La campaña “Cuando se abran las puertas” se ubicó en el rubro de la atención social como una respuesta por parte de la institución a la demanda de información, vista sobre todo en la primera etapa de la pandemia. La búsqueda de opiniones expertas en torno a la crisis sanitaria se incrementaba, dirigiéndose no sólo a las explicaciones provenientes de los científicos de la salud, sino también a las opiniones de especialistas de otras áreas, como las ciencias sociales y humanas, que pudieran brindar respuestas a las otras crisis que fueron haciéndose evidentes conforme la pandemia avanzaba su curso.

1.4.1. Espacios de diálogo sobre la pandemia desde las Ciencias Sociales

En una visión más amplia, se puede señalar que, en Latinoamérica, el creciente requerimiento de que las instituciones universitarias tomaran una posición respecto a este fenómeno condujo a la creación de plataformas virtuales donde la comunidad académica participó en un diálogo conjunto acerca de la crisis.

Estos espacios virtuales se configuraron con el propósito de fomentar la reflexión y el debate colectivo en torno a la problemática desde una perspectiva que buscaba ser más amplia y colaborativa. Como primer ejemplo de esto, la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe abrió la plataforma “Nuestros profesores hablan”, donde rectores afiliados a la Unión comenzaron a escribir testimonios sobre lo que acontecía en sus respectivas universidades.

Después, se recuperaron esos textos y se añadieron varios más en un primer volumen titulado *Universidades en pandemia*. El objetivo de la publicación era, precisamente, posicionar públicamente el rol de las comunidades universitarias en la superación de la crisis mundial de salud pública a partir de la gestión del conocimiento y el análisis responsable de la crisis desde la academia (Montoya, 2021).

En consonancia con la línea institucional, en abril de 2020 el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) organizó el conversatorio virtual “Coronavirus y disputas por lo público y lo común en América Latina”, donde la reflexión de investigadores y académicos del área de Ciencias Sociales giró en torno a las causas y los efectos de la crisis provocada por el Covid-19.

El antropólogo Arturo Escobar (2020) señalaba entonces que la pandemia estaba motivando el surgimiento de un nuevo proyecto histórico de sociedad. Desde su perspectiva, se estaban gestando narrativas y discursos de transición que ponían en relación la pandemia,

entendida como crisis de la humanidad, y un proceso civilizatorio encaminado a la creación de sociedades y modelos de vida digna.

Ciertamente, la campaña llamada "Cuando se abran las puertas" parece estar incluida dentro de estos discursos de transición que ofrecen una perspectiva de la crisis desde un punto de vista civilizatorio.

Otro caso que ilustra las respuestas institucionales dadas por académicos de esta misma área es la plataforma "Pensar la Pandemia. Observatorio social del coronavirus", organizada también por el CLACSO. Este observatorio recopila diversas reflexiones acerca de los efectos de la crisis pandémica en sectores como educación y cultura, territorio y movilidad, género, trabajo y economía, violencias y geopolítica.

Así también, el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSSO) organizó un "Ciclo de charlas y debates en torno a la pandemia mundial por coronavirus (COVID-19)", donde se exploró la crisis como laboratorio social (Puga, 2020); como un hito histórico marcado por los avances tecnológicos (Vázquez, 2020); como un significante cuyo sentido estaba aún en disputa entre los intelectuales (Arteaga y Cardona, 2020) o como acelerador de cambios en las formas de generar un conocimiento científico articulado con la sociedad (Casas, 2020), entre otras perspectivas afines.

Estos ejemplos previos de discursos institucionales relacionados con la pandemia, especialmente aquellos expresados por académicos e investigadores, resaltan una profunda conciencia de la responsabilidad social frente a la crisis y reconocen el impacto persuasivo que sus mensajes pueden tener. En consecuencia, la mención de la ética y la responsabilidad social es un tema recurrente en la mayoría de las publicaciones a las que aquí se hace referencia. Este fenómeno sugiere que aquellos que están involucrados en la comunicación de información

relacionada con la pandemia están conscientes de su papel en la sociedad y de la influencia que tienen en la percepción y el comportamiento del público.

La producción de textos de investigación y opinión sobre la pandemia desde campos académicos diferentes al ámbito de la salud también tuvo lugar fuera de entornos institucionales, como muestra, el proyecto editorial emergente "Aislamiento Social Preventivo Obligatorio" (ASPO) que, en 2020, se conformó desde Argentina y que tuvo como propósito difundir gratuitamente y a través de internet una selección de artículos escritos por académicos de disciplinas como la filosofía, la sociología, la historia, el arte, etcétera.

A través de estos textos se reflexionó acerca de la significación de la pandemia y se plantearon hipótesis que la vincularon con transformaciones políticas que, de acuerdo con sus autores, impactarían directamente en escenarios futuros (Svampa, 2020). La concepción de posibles situaciones futuras se alinea con el objetivo de la campaña "Cuando se abran las puertas". Esto sugiere que, desde el inicio de la crisis, la interrogante sobre lo que depara el futuro se volvió tan urgente como la preocupación por el presente.

Debido a la urgencia de respuestas, las interpretaciones de la crisis pandémica formuladas por intelectuales no provenientes del área de la salud también hallaron cabida en otros medios masivos de comunicación como revistas, periódicos electrónicos, blogs y canales de YouTube.

Esta proliferación de discursos viene nutriendo el corpus de investigadores, quienes a su vez se han propuesto estudiar la variedad de significados atribuidos a tal crisis. Es el caso del trabajo que desarrollaron Arteaga y Carmona (2020), desde la sociología cultural, para organizar las visiones que destacados intelectuales contemporáneos hicieron durante la primera etapa del confinamiento. Los autores organizaron el estudio en tres categorías: las visiones profanas, las visiones sagradas y las que apuntan a un regreso del Estado.

En la primera visión se ubican las reflexiones de David Harvey, Byung-Chul Han, Giorgio Agamben, Achille Mbembe y Bruno Latour, quienes pronosticaron el comienzo de una sociedad disciplinaria basada en la biopolítica y la restricción de libertades individuales. En la segunda, se encuentran Slavoj Žižek, Judith Butler, Michael Taussig y Michel Maffesoli, para quienes la pandemia avivó la solidaridad global y el reconocimiento de la interconexión entre individuos. La tercera, la integran Gilles Lipovetsky, Jean-Luc Nancy, John Gray y Alain Badiou, quienes consideraron que la presencia del Estado es necesaria para institucionalizar las redes de solidaridad social generadas por la pandemia y garantizar la protección, incluso si esto implica una biovigilancia.

Si bien el acercamiento no es lingüístico, su investigación es un precedente a este esfuerzo por sistematizar los puntos de vista de intelectuales sobre la pandemia por Covid-19.

1.4.2. Estudios sobre la comunicación de crisis sanitarias

El estudio de las formas en que se comunican las crisis sanitarias comenzó a ganar atención a raíz de la aparición de nuevos virus mundialmente contagiosos a principios de este siglo. Investigaciones como la de Javier Nespereira (2014) muestran un abordaje del fenómeno de las crisis sanitarias centrado en el lenguaje, donde se explora el impacto histórico, social y cultural de los discursos generados en esas crisis. Su estudio arroja resultados sobre la naturaleza ideológica de términos como “riesgo epidémico” que, con su reproducción masiva, funciona como un conocimiento compartido, es decir como un modelo cognitivo, consolidado a través de dos estrategias principales: la metáfora y la narración.

Estas estrategias discursivas, concluye Nespereira, permiten introducir variaciones de significado acerca de la crisis, que toman distancia de una perspectiva catastrofista e interpretan los acontecimientos como desafíos históricos y oportunidades de cambio para la sociedad global (2014).

En cuanto a la indagación del uso de representaciones metafóricas para la comunicación de la catástrofe sanitaria, de manera reciente José G. Bezerra (2021) ha realizado un estudio sobre la conceptualización metafórica del coronavirus en discursos presidenciales sudamericanos. Su investigación parte de una visión sociocognitiva del lenguaje para examinar el efecto persuasivo de las metáforas usadas en estos discursos.

El autor concluye que el uso de estas construcciones lingüísticas no es neutral, sino que persigue objetivos ideológicos y morales –como la legitimación de las medidas de control sanitario tomadas por los líderes políticos–, así como la construcción de un discurso esperanzador para la población. Esto lo fundamenta en el carácter cognitivo de las metáforas conceptuales, así como en la influencia que llegan a tener en la representación y la significación social de la experiencia de la pandemia.

Otro ejemplo de estudio que aborda la situación pandémica desde lo discursivo y que merece mención es la publicación especializada a la que convocó la revista *Bakhtiniana. Revista de Estudos do Discurso*, en junio de 2020. El propósito anunciado fue lograr una reflexión “socialmente efectiva” que contribuyera de manera responsable a la comprensión de la realidad pandémica. Se puso en el centro la necesidad de expresar un posicionamiento ético por parte de la comunidad de analistas del discurso y de manifestar los valores con que se identificaba esta parte de la academia.

La propuesta logró una nutrida producción de textos que proponen nuevas formas de entender la crisis sanitaria, así como las otras crisis sociales que quedaron al descubierto (Brait, 2021). Inspirados en las reflexiones filosóficas de Bajtín acerca del acto responsable, los autores reflexionaron sobre posibles acciones para enfrentar la pandemia (Borges, 2021).

Dentro de los escritos de *Bakhtiniana*, destaca la del lingüista francés Dominique Maingueneau, quien aportó a la discusión que la pandemia, más allá de ser una realidad biológica y social, se podía entender como una realidad basada principalmente en el discurso. Esta realidad, apuntó, compartía la paradoja del virus al estar presente en todos los lugares, pero de forma invisible. De acuerdo con el autor, la proliferación de figuras –como tablas estadísticas, mapas y gráficas– demostró la necesidad de simbolizar, dar una forma concreta a la abstracción conceptual de la pandemia.

Con ello se hacía posible divulgar la información y hacerla comprensible a la población. Aunque estas figuras no son por sí mismas objeto de análisis del discurso, el autor destaca la relevancia de investigar las representaciones que, de manera análoga, han permitido convertir la naturaleza lingüísticamente esquiva del virus en algo que se pueda entender y comunicar (Maingueneau, 2021).

De regreso a la campaña "Cuando se abran las puertas", la consideración preliminar es que ésta se inscribe en el conjunto de discursos que buscan hacer comprensible la crisis recurriendo a la representación metafórica. Otra consideración es que esta campaña forma parte de los discursos que abordan el problema desde una perspectiva que enfatiza su impacto en la sociedad y sus posibles implicaciones en el proceso de cambio de nuestra civilización.

En otras palabras, la realización de esta campaña parece estar conectando la crisis con aspectos más amplios y fundamentales de nuestra existencia y desarrollo como sociedad, lo que

la convierte en un objeto de estudio que permite escudriñar cómo es el abordaje de estos desafíos por parte de la comunidad académica del área de ciencias sociales y humanidades.

1.5. Justificación

Una revisión de los antecedentes relacionados con el tema que se plantea en esta investigación revela que el empleo de la metáfora cognitiva como recurso discursivo durante situaciones de crisis sanitaria ha sido objeto de análisis en contextos políticos, pero su aplicación en las comunidades académicas no ha sido exhaustivamente examinada.

Este hallazgo subraya la importancia de explorar cómo las comunidades académicas utilizan la metáfora cognitiva en el discurso durante momentos de crisis sanitaria, lo cual representa un área de estudio que ha recibido menos atención hasta el momento. Investigar esta faceta específica podría arrojar luz sobre cómo los académicos contribuyen a la construcción de significados y percepciones en torno a las crisis de salud pública y enriquecer nuestra comprensión de su papel en la comunicación y el discurso durante tales situaciones.

Se ha visto, además, que la comunidad académica ha producido una cantidad significativa de textos relacionados con la pandemia y la etapa posterior al Covid-19. Estos textos han sido mayormente analizados desde una perspectiva sociocultural. Por lo tanto, es necesario profundizar en el estudio de las características propiamente lingüísticas de este tipo de discurso institucional-universitario, donde se enfrentan situaciones críticas en la sociedad.

Además, explorar los juicios y valoraciones que se emplean de manera estratégica en este tipo de discurso puede contribuir al entendimiento de la posición que asume la comunidad académica, tanto como figura de autoridad como en su compromiso socialmente responsable. El análisis de cómo los académicos utilizan el lenguaje para expresar sus puntos de vista y valores

en situaciones de crisis puede enriquecer nuestra comprensión de su influencia en la toma de decisiones de una sociedad.

1.6. Expectativas y estructura del documento

Una expectativa fundamental de esta investigación es obtener respuestas a las preguntas planteadas al inicio del estudio con el objetivo de arrojar luz sobre cómo se vinculan los recursos lingüísticos y cognitivos en una estrategia discursiva, tal como lo es “Cuando se abran las puertas”.

Una segunda expectativa es que la investigación aporte nuevas perspectivas sobre cómo el Sistema de Valoración contribuye a la indagación del uso persuasivo del lenguaje. Con esto también se espera extraer información del posible impacto social que pueden generar estos discursos y si es que la expresión de juicios valorativos puede llegar a influir positivamente en la práctica social.

El razonamiento que orienta esta investigación se sustenta en el análisis encaminado a la detección de patrones de significado en el corpus seleccionado, particularmente lo que se refiere a la noción de “responsabilidad social” dentro de una situación crítica. Al sistematizar las regularidades y tendencias dentro de los datos incluidos en el corpus será posible identificar las conexiones recurrentes en lo que refiere a la formulación de una estrategia discursiva.

Asimismo, se pretende que los resultados de esta investigación sean relevantes en la comprensión de lo que se percibe como responsabilidad social en una comunidad académica y, en última instancia, detectar aquello que efectivamente puede funcionar en un discurso que aspira a la acción social constructiva tras una crisis social de grandes dimensiones.

Con estas expectativas en mente, este documento de investigación está estructurado de la siguiente manera: en el Capítulo Dos se introducen las ideas que conforman el marco conceptual de esta investigación, a saber, estructura y práctica social, discurso, estrategia discursiva, momento crítico, género, respuesta crítica, posicionamiento, semiosis social, metafunción ideacional, transitividad, procesos, metafunción interpersonal, modo y modalidad, valoración, juicio y metáfora como recurso cognitivo.

Con esta revisión se integran nociones propias de la Lingüística Sistémico Funcional para distinguir la experiencia que se representa y las relaciones interpersonales que se implican; se integran además nociones de la Lingüística Cognitiva, para reconocer las conceptualizaciones que consolidan la estrategia discursiva, y nociones del Sistema de Valoración, para examinar las maneras en que la actitud, en términos de juicio, refuerza la persuasión.

En el Capítulo Tres se describe la metodología que permite abordar la pregunta central que guía esta investigación. A lo largo del tercer capítulo se detalla el diseño de las capas y las categorías analíticas derivadas de la conceptualización presentada en el Capítulo Dos. También se describen las etapas de la investigación a partir de las cuales se extrajeron los resultados, que son base de la interpretación. Aquí se presentan, además, los esquemas y gráficos que fueron parte integral del proceso analítico y de la obtención de los resultados abordados en el cuarto capítulo para, con base en ellos, fundamentar las conclusiones que se presentan en el capítulo final.

Capítulo 2. Conceptualización

Con la finalidad de dar respuesta a la pregunta central de este estudio –¿De qué maneras se articulan los recursos del lenguaje y el uso de metáforas en una estrategia discursiva? – y, con ello, fundamentar la propuesta que subyace a la presente investigación: la persuasión se fundamenta en un encuadre o marco que configura la experiencia vivencial, en este capítulo se plantea como objetivo desarrollar el marco conceptual que sustenta este trabajo.

La perspectiva que sirve de guía a este estudio es el Análisis Crítico del Discurso –en adelante ACD– (Wodak & Meyer, 2016; Fairclough, 1992, 2003, 2016; Van Dijk, 2009, 2013; V. K. Bhatia, 2017; Hart, 2014) y, desde esta mirada, son retomados presupuestos teóricos provenientes de la Lingüística Sistémico Funcional –en adelante LSF– (Halliday, 1975, 1982, 1994, 2007; Halliday & Matthiessen, 1999; Matthiessen, 1991; Kress, & Knapp, 1992; Martin & Rose, 2008; Quiroz, 2017), el Sistema de Valoración –en adelante SV– (Martin & White, 2005; Oteiza & Pinuer, 2019) y la Lingüística Cognitiva –en adelante LC– (Lakoff & Johnson, 1995; Fauconnier, 1985; Fauconnier & Turner, 2002; Kövecses, 2010; Frawley, 2009; Yu, 2008; Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, 2010).

En razón de esto, el capítulo se estructura en cuatro apartados. El primero se aboca, en un nivel macro, a la definición de estructura social y la relevancia de esta noción dentro de este estudio, así como a la definición de discurso y su esclarecimiento dentro del orden social. El segundo apartado concierne, en un nivel meso, a la revisión de la “respuesta crítica” como género textual y su uso estratégico en el discurso. En el tercer apartado se aborda el uso del lenguaje y los medios que permiten examinar su funcionamiento en un nivel micro, a través del intercambio comunicativo. El cuarto apartado está dedicado a explorar las aportaciones de la LC para esclarecer las maneras en las que la metáfora constituye un recurso de la cognición cuyo

alcance posibilita los efectos de la persuasión como recurso discursivo orientado al cambio social.

2.1. Lo macro: la estructura social y el discurso como elemento de la práctica social

En esta investigación la noción de estructura social se define, desde el ACD, como un paradigma orientado al análisis de problemas y fenómenos sociales complejos, mediante el análisis semiótico (Wodak & Meyer, 2016, p. 4). El ACD contribuye a clarificar los patrones de significado que contribuyen a la reproducción de relaciones de poder desiguales, o bien que inciden en procesos ideológicos que normalizan estas desigualdades (Fairclough, 2016).

Desde esta postura, se considera que los patrones de significado son construidos y puestos en circulación dentro de una estructura social y que ésta es el marco que les da forma, pero el marco es a su vez influido por esos patrones de significado construidos en él (Wodak & Meyer, 2016, p. 7).

La estructura social constituye uno de los tres niveles de la realidad social junto con las prácticas y los eventos sociales. El nivel de la estructura social es el más amplio, abarca todo el sistema dinámico de reglas y de creencias que guían el comportamiento de los grupos humanos durante cierto periodo de tiempo (Wodak & Meyer, 2016; Van Dijk, 2013).

Según la premisa presentada por el ACD, resulta fundamental realizar una evaluación crítica de dicha estructura con el propósito de obtener una comprensión profunda del problema social en cuestión, ya que a menudo este problema es consecuencia de una organización desequilibrada de la estructura o de disposiciones que perjudican el bienestar humano (Fairclough, 2016, p. 91).

En un nivel de menor abstracción que la estructura social se encuentran las prácticas sociales que son la “puesta en escena” o la ejecución de esa constelación de principios y creencias que conforman la estructura social. La noción de práctica social es relevante en este sentido porque el discurso, en su sentido abstracto, es la instanciación de dichas prácticas y a partir de él se representan las diferentes maneras de concebir el mundo. En otras palabras, el discurso es el punto de entrada semiótico a una determinada construcción del mundo (Fairclough, 2016, p. 89).

De esta manera, el discurso implica un proceso de creación de significado, de semiosis, que sucede con la participación activa de los involucrados en la comunicación, quienes construyen y adoptan una visión particular de los fenómenos. La semiosis, como fenómeno que conlleva la construcción de significado (Halliday, 1982), va más allá de representar el mundo. La semiosis que se manifiesta en el discurso constituye la práctica social más compleja porque no solo permite construir una visión del mundo, sino que también suele cumplir una función proyectiva, es decir, opera como un instrumento para imaginar posibles realidades y con ello buscar cambiar el mundo en diferentes direcciones (Fairclough, 2003, p. 124).

La práctica educativa es un ejemplo de práctica social, en el sentido descrito anteriormente, donde los discursos operan tanto de forma representativa como proyectiva. Las circunstancias institucionales que enmarcan a esta práctica impactan y moldean los discursos generados desde estos espacios. El discurso, como parte de la práctica social, constantemente se articula con otros elementos, como las relaciones e interacciones sociales y el mundo material (Fairclough, 2003, p. 25).

2.1.1. La estrategia discursiva

Decir que es posible proyectar el discurso más allá de la representación y con ello generar perspectivas específicas del mundo supone que los discursos, como práctica social de gran alcance, pueden emplearse de manera calculada, es decir como una estrategia. Es posible revisar la noción de estrategia en un contexto militar. Sal Paz y Maldonado (2009) mencionan que —en dicho ámbito— la estrategia conlleva una serie de acciones planificadas cuyo objetivo es lograr un propósito específico. Covarrubias (1943) sugiere, en cambio, a partir del origen griego de la palabra, que la estrategia es una estratagema, un ardid, una maniobra que se emplea con astucia. Esta definición se mantiene en el trabajo de Corominas y Pascual (2000). En el paradigma de los Estudios del Discurso, V. K. Bhatia (2017) discute la noción de estrategia como el uso combinado de recursos del lenguaje y del discurso para lograr objetivos específicos que se originan tanto a nivel individual como colectivo.

En el área de los estudios del lenguaje, la estrategia ha sido planteada como concepto para referirse a la selección y el uso deliberado de elementos lingüísticos cuya finalidad es la consecución de ciertos propósitos (Lewandowsky, 2000; Albano, Levit y Rosenberg, 2005).

La estrategia discursiva presupone la intención de representar la realidad bajo una perspectiva en particular para lograr efectos persuasivos entre los interlocutores e influir sobre sus acciones (Fairclough, 2003, p. 110). Existen tres aspectos en los que podrían impactar los efectos persuasivos de una estrategia discursiva: en el posicionamiento de los sujetos, en las relaciones sociales y, fundamentalmente, en la formación de sistemas de conocimiento y de creencias (Fairclough, 1992, p. 64)¹.

¹ N. Fairclough retoma la distinción planteada por J. Habermas entre la ‘acción comunicativa’ y la ‘acción estratégica’ para su aplicación al análisis del discurso. Para este filósofo, la ‘acción estratégica’ es aquella en la que se actúa con la intención de influir sobre la acción de otros actores sociales y está orientada al éxito de esta influencia (Habermas, 1999, pp. 126, 366). En contraste, la ‘acción comunicativa’, no se articula con base en el

Estos efectos persuasivos operan en el discurso a partir del uso intencionado, en el discurso, de los conocimientos personales y sociales del receptor (opiniones, actitudes, experiencias previas, valores y normas sociales, entre otros) para llegar a modificar su forma de pensar, sus creencias y sus acciones futuras (Van Dijk, 2009, pp. 32, 73). Con frecuencia se usan instrumentos retóricos, de estilo, el control de temas y los actos de habla para alcanzar el objetivo de afectar o impactar en la cognición de grupos enteros (pp. 90, 123)².

Desde esta perspectiva crítica, la estrategia discursiva queda instanciada en usos concretos del lenguaje pero, de ser efectiva, su influencia llega hasta la estructura social en que se produce la práctica discursiva. Cual onda expansiva, la estrategia efectiva alcanza niveles ideológicos, de conocimiento y opinión (Hart, 2014, p. 110). En última instancia, la estrategia discursiva apunta al cambio social, al potencial efecto causal que poseen los textos –como creadores de significado– sobre el conocimiento del mundo, los valores, las creencias y las actitudes que a largo plazo se asumen acerca de él (Fairclough, 2003, p. 8).

Maingueneau y Charaudeau (2005) han señalado que la estrategia discursiva se da siempre dentro de un terreno de acción, es decir, que ésta adquiere sentido en relación con un marco donde sea preciso accionar de cierta manera. Las estrategias discursivas, dicen los autores, son puestas en marcha cuando existe una situación problemática a la que es necesario dar solución. Entonces, surge una meta por alcanzar y, en ese clima de incertidumbre (porque no se sabe con certeza si será posible alcanzar la meta o no), comienza a darse el cálculo y, entonces, a configurarse la estrategia (p. 245). Por esto, el escenario propicio para la formación de la

cálculo de los efectos persuasivos, sino a partir del entendimiento (p. 367). En términos de la Teoría de los Actos de habla, la acción comunicativa es a la ilocución, lo que la acción estratégica a la perlocución (p. 375).

² De manera complementaria a lo que arriba se menciona sobre la persuasión, se añade al margen que, desde los estudios psicosociales, se ha señalado que un mensaje es persuasivo cuando busca cambiar la actitud y la conducta del receptor, y para ello el mensaje debe cambiar previamente sus pensamientos y sus creencias. Con eso, el receptor genera una “respuesta cognitiva” en la que termina convenciéndose a sí mismo, no ya por lo que el mensaje dice, sino por los pensamientos que en él se desencadenan e internamente le convencen, una suerte de argumentos autogenerados a favor del mensaje (Moya, 2000, pp. 154-156).

estrategia discursiva es la situación crítica, que en este trabajo visualizamos como momento crítico, en el que se plantea como finalidad el persuadir.

2.1.2. Momento crítico

En los párrafos anteriores, hemos esbozado una idea en torno a la manera en la que toda práctica discursiva está anclada a un escenario espacio-temporal específico que pocas veces se presenta como un estado ideal, sin conflictos ni tensiones. Cuando el contexto es particularmente inestable –o bien acontecen sucesos adversos a gran escala que comprometen el desarrollo regular de la vida cotidiana– se está frente a lo que llamamos un momento crítico, el cual implica transición o cambio de estado.

La crisis, en sentido exógeno, es un desastre material y tangible que acontece súbitamente y se impone sobre los individuos, mientras que la crisis en sentido endógeno impacta en lo ideológico, en los valores y en las creencias de la sociedad que la vive (Maingueneau, 2021, p. 158). Es la crisis en ambos sentidos, como estado material de gravedad y como constructo subjetivo acerca de ese estado, la que origina una situación o un momento crítico (van Dijk, 2013, p. 69).

La naturaleza desafiante y disruptiva de un momento crítico, como lo es una crisis económica, un desastre natural o una pandemia, da lugar a una amplia variedad de actitudes y de acciones sociales que varían según la naturaleza de la crisis y las características de la comunidad afectada. La situación crítica genera un ambiente de incertidumbre en el que surge la necesidad de llevar a cabo un análisis profundo y exhaustivo de la situación para comprender sus implicaciones, sus causas y sus efectos.

Esto implica que una crisis, por lo regular, provoca reflexiones que –generalmente– alcanzan el espacio público a través de la palabra, es decir mediante la difusión de mensajes en los que, gobiernos e instituciones, implementan el diálogo desde diferentes instancias para abordar y quizá resolver la problemática.

A lo largo de este apartado, las ideas que giran en torno al discurso como práctica social compleja abordan de manera tangencial la noción de estrategia, implementada en un momento crítico, como lo fue la situación de pandemia, que puso en marcha la campaña en la que se invita a la comunidad académica a exponer su punto de vista a partir de la expresión detonante “Cuando se abran las puertas”. En la siguiente sección, abordaremos la respuesta a este detonante, implementada en el discurso institucional. Para ello, pasamos de un enfoque macro del orden social a un nivel meso.

2.2. Lo meso: la respuesta crítica como género

De la misma manera en que una situación crítica da lugar a acciones sociales que se ajustan a la naturaleza de esa situación, podemos decir que cada contexto determina las prácticas discursivas que son apropiadas para él. El discurso como práctica social se puede instanciar en eventos en forma de textos que se producen, se distribuyen y se consumen de acuerdo con el contexto, el cual restringe su forma y estructura léxico-gramatical (Hart, 2014, p. 21).

En otras palabras, los discursos concebidos bajo la influencia de las prácticas sociales adquieren un carácter distintivo y coherente con las normas y las expectativas establecidas por el contexto en que tienen lugar, así como por las instituciones que los albergan. Esto porque las prácticas discursivas se restringen de acuerdo con la institución. En otras palabras, los textos

asociados a determinadas prácticas discursivas se configuran específicamente según las regulaciones establecidas por la institución (Fairclough, 1992, p. 126).

Una perspectiva de nivel meso implica mantener las conexiones entre el nivel macro, relacionado con el discurso en su totalidad, y el nivel micro, el cual se enfoca en el uso del lenguaje en situaciones concretas. La perspectiva a nivel meso busca comprender la interrelación entre estos dos niveles, reconociendo que las prácticas discursivas se entrelazan de manera compleja con el uso del lenguaje en diferentes contextos. Es así como entendemos la noción de género, como eventos sociales que son configurados en textos, los cuales mantienen una estructura relativamente estable para cumplir determinado propósito (Kress, & Knapp, 1992; Martin & Rose, 2008). Tal es el caso de la respuesta crítica dada ante la provocación planteada en la campaña “Cuando se abran las puertas”.

La LSF ha abordado el estudio de géneros desde una perspectiva de situación comunicativa en la que se restringe la selección de estructuras léxico-gramaticales de acuerdo con el discurso y los géneros que suelen conformarlo. Esto en el entendido de que el lenguaje está intrínsecamente formateado con las funciones sociales que se deben cumplir (Halliday, 1975, p. 42). Autores como Kress y Knapp (1992) señalan ya que cada texto puede considerarse una unidad social del lenguaje, en el sentido de que “todos los aspectos del texto tienen un origen social y pueden ser explicados en términos del contexto social en el que fue creado” (p. 8). Es de esta manera, a partir de la noción de género como evento social, que puede configurarse el proceso de creación de significado denominado semiótica social.

Para este trabajo, abordamos el fenómeno de semiótica social como construcción colectiva de significado, en relación con estrategia discursiva, persuasión y género. Se intenta vincular lo macro del discurso con el nivel micro del uso del lenguaje a través del nivel meso que

es el género textual. Este trabajo no abunda en el aspecto argumentativo intrínseco a la persuasión, sino en identificar los nexos entre la cognición, entendida en términos planteados por Van Dijk (2009) como sociocognición, y el uso del lenguaje.

Los textos que aquí se analizan surgen, como se ha mencionado en el capítulo anterior, en el contexto de una respuesta institucional universitaria ante la pandemia de Covid-19. Las circunstancias que determinan su estructura son, por una parte, el momento crítico y, por otra parte, el entorno académico de una universidad pública, en el área de las ciencias sociales y humanas.

La campaña “Cuando se abran las puertas” se ubica entonces en la práctica de una comunidad académica en la que surge una situación específica dentro de la emergencia pandémica y corresponde al género de “respuesta crítica”. Este género discursivo es frecuente en la práctica educativa, donde interactúan estudiantes y profesores con el propósito de expresar opiniones y evaluaciones sobre temas particulares a partir de una pregunta detonante (Martin & Rose, 2008, p. 93).

De esta manera, se asumen los planteamientos del ACD a partir del análisis de los textos que conforman el corpus de esta investigación a luz de la noción de la respuesta crítica como género textual. Dicho género consiste en una reflexión acerca de un tema en específico. Toda respuesta crítica involucra una evaluación, frecuentemente instanciada en determinada actitud, como puede verse desde el primer acercamiento a los textos que conforman el corpus.

La respuesta crítica implica llegar a la problematización y la atribución de un nuevo significado al tema en cuestión y en ello se requiere una acción valorativa donde los autores se posicionan, como lo señala B. Davies y R. Harré (1990), al hablar del posicionamiento como la

postura en que el hablante se coloca a sí mismo durante el desarrollo de la interacción social y lingüística.

En este posicionamiento el hablante se autorreconoce, frente a sus interlocutores, como perteneciente a determinada categoría social y como portador de sus correspondientes características y puntos de vista. Al asumirse de esa manera, se alinea emocional y moralmente con la categoría de pertenencia y ello lo manifiesta a través de la perspectiva asumida en su producción discursiva (B. Davies y R. Harré, 1990, p. 245).

Martin & Rose (2008) explican que el género de la respuesta crítica parte de una valoración, en cuanto que acepta o no la propuesta planteada para ser atendida en primera instancia. En un segundo momento, la respuesta crítica suele centrarse en la presentación de razones para aceptar o rechazar el mensaje comunicado, para después proponer un nuevo acercamiento (p. 95). Además, los autores mencionan que el uso del género de respuesta crítica es recurrente en el ámbito educativo, en la educación media superior y superior (p. 97), en el cual también se inserta este estudio.

En virtud de las características propias de este género, este trabajo aborda la Valoración (más adelante, en el apartado 2.3.5, nos detendremos en su definición). Es preciso aclarar que no se examinan todos los componentes de lo que se denomina el Sistema de Valoración (Martin, & White, 2005). En nuestro estudio de la respuesta crítica abordaremos el posicionamiento frente al tema propuesto sin detenernos en la construcción de argumentos. No se examina el compromiso, nos limitamos a la postura actitudinal de la respuesta crítica a la campaña institucional para saber si esta es recibida o rechazada.

Hasta este punto, los conceptos ‘estructura social’, ‘discurso como práctica social’, ‘estrategia discursiva’ y ‘situación crítica’ se ubican en el nivel de lo macro. En el nivel meso

abordamos la noción de respuesta crítica como género textual. En el siguiente apartado abordamos lo micro mediante las aportaciones de la LSF.

2.3. Lo micro: el uso del lenguaje

El acercamiento teórico que aquí se considera para el análisis lingüístico se da en el marco de la LSF, principalmente en los planteamientos de Halliday (1982), en cuya visión el lenguaje se concibe como un conjunto de elecciones léxico-gramaticales para construir significado, el cual está intrínsecamente relacionado con el contexto y la práctica social. En otros términos, las construcciones lingüísticas son instancias donde el significado se organiza y toma su forma en función de la interacción humana y el tipo de práctica donde ocurre la comunicación (Halliday, 1975, p. 147).

2.3.1. Principio funcional y metafuncional

Las elecciones léxico-gramaticales que se dan entre una amplia gama de opciones van formando redes de significado que, de acuerdo con Halliday (1975), cumplen determinadas funciones para lograr tres propósitos principales: expresar la experiencia que se tiene del mundo, establecer o mantener relaciones sociales y construir textos (p. 148). Estas tres funciones se logran mediante el uso intencional del lenguaje, a través de lo que la LSF plantea como metafunciones. Las metafunciones ideacional, la interpersonal y la textual se realizan de manera simultánea para realizar el significado. La unidad mínima de análisis es la cláusula y cada cláusula contribuye a la creación de significado (Matthiessen, 1991, p. 77). Para este trabajo la atención principal del análisis se dirigirá hacia las metafunciones ideacional e interpersonal.

2.3.2. Metafunción ideacional

La metafunción ideacional permite que la comunicación sea “acerca de algo” (el campo), y coloca al hablante en el papel de un observador que registra su experiencia, la cual, aunque es personal, siempre está influenciada por las normas sociales y el contexto cultural. Esta experiencia se comunica como un contenido que abarca desde los eventos que ocurren en el entorno hasta los que tienen lugar en la mente del individuo (Halliday, 1982, p. 148).

La metafunción ideacional se configura, a partir de los constituyentes de la cláusula, como un recurso léxico-gramatical que representa la percepción y la comprensión del mundo por parte del emisor. Esta metafunción está inserta en la transitividad (Matthiessen, 1991). La transitividad está presente cuando un usuario del lenguaje habla de la realidad mediante la elección de procesos, participantes y circunstancias. En la transitividad, y específicamente en la metafunción ideacional, se construye y significa una realidad donde ocurren acciones, relaciones, acontecimientos o estados que afectan a personas u objetos en determinado escenario.

En esta investigación, la transitividad captada en el uso del lenguaje es el principal componente de la interacción comunicativa y la identificamos en el nivel micro. Con el fin de examinar la manera en que los académicos, destinatarios de la campaña institucional, conciben intelectualmente la situación crítica de la pandemia (cuya representación está encaminada a influir determinados tipos de acción) nos detenemos ahora en un importante elemento de la transitividad: los procesos.

2.3.2.1. Procesos.

El análisis del lenguaje en uso presupone identificar los constituyentes o acciones evocadas mediante el lenguaje. Los grupos verbales configuran los eventos que ocurren como

parte de la experiencia³. Los estudiosos del lenguaje hacen una distinción entre acciones que ocurren fuera de uno mismo, es decir en el mundo, y las acciones que son experimentadas en el interior de uno mismo.

Para la LSF, las primeras acciones son “procesos materiales”, las segundas acciones son “procesos mentales”, y se refieren a operaciones internas o estados de consciencia que le dan sentido a la experiencia del mundo. Un tercer tipo de acciones son los “procesos conductuales”, ubicados entre lo material y lo mental y se refieren a comportamientos físicos o corporales. Además, están los “procesos verbales” concernientes al acto de decir. Los “procesos relacionales” son los que construyen relaciones de identidad y atribución y, finalmente, los “procesos existenciales” que señalan la existencia de una entidad o un acontecimiento (Halliday & Matthiessen, 1999, p. 514).

Para la gramática de la LSF, estos seis tipos de procesos construyen los acontecimientos de la experiencia y conforman la taxonomía en que se apoya este estudio para el reconocimiento de cada proceso en el corpus. La motivación de esto se encuentra en que se pretende rastrear, en el uso concreto del lenguaje, la manera en que se comprende el fenómeno de transición de la pandemia a la post-pandemia, cuya representación se presupone es estratégica.

2.3.3. Metafunción interpersonal

En este subapartado pasamos a la segunda metafunción que propone la LSF para explicar el significado creado mediante los recursos lingüísticos: la metafunción interpersonal. Esta metafunción se centra en el estudio de la interacción entre emisor y destinatario: la relación

³ En este apartado el abordaje teórico de los procesos se da a partir de la LSF. Sin embargo, señalamos también que desde los estudios del significado relacionados con la cognición (Frawley, 2009) se ha desarrollado el planteamiento de que los verbos codifican, en el discurso, la experiencia de eventos, los cuales son fenómenos a nivel cognitivo que se asocian con la temporalidad y el cambio de estado (pp. 140-142).

social que se construye o se mantiene entre los participantes del discurso, las actitudes que dan pauta a la negociación entre la propia identidad, y la identidad que se asigna al interlocutor (Halliday, 2007, p. 184; Fairclough, 1995, p. 58; Hart, 2014, p.7).

En otras palabras, la metafunción interpersonal es “la manifestación subjetiva del hablante, con la cual expresa su acuerdo o desacuerdo sobre el contenido de su mensaje, su entusiasmo o su aversión, su aprobación o su crítica, así como la manera en que se posiciona a sí mismo y a los otros” (Martin & White, 2005, p. 1).

La realización de estos significados aparece de manera prosódica en el discurso, es decir, no sólo de manera específica en elementos discretos, sino que se teje de manera continua y acumulativa a lo largo de todo el discurso (p. 19). Aun así, es posible distinguir estructuras léxico gramaticales que, de manera local, expresan significados interpersonales. Estas estructuras corresponden al modo y la modalidad (Fairclough, 1989, p.125).

2.3.3.1. Modo y modalidad

Si bien los significados interpersonales están impregnados en toda la extensión de un texto, el sistema de modo es uno de los principales recursos léxico-gramaticales para la realización de la metafunción interpersonal. Las elecciones de modo son instancias donde los emisores y receptores definen el propósito del intercambio comunicativo, los roles de participación y la negociación para cumplir propósitos de dar y pedir información, bienes o servicios.

En un sentido gramatical, el modo es el que permite distinguir entre cláusulas declarativas, interrogativas e imperativas, es decir, en un sentido pragmático, diferenciar entre comunicar actitudes de aserción, pregunta, mandato u ofrecimiento (Quiroz, 2017, p. 160).

Además, el modo es un tipo de significado que se encuentra en el núcleo del significado de la cláusula (Martin & White, 2005, p. 20). Con esto se quiere decir que el contenido de la cláusula (aquello de lo que se habla) es, en cierto sentido, subsiguiente o residual a la comprensión del modo.

En el proceso de dar o pedir información, bienes o servicios, el hablante manifiesta cuál es su perspectiva ante el evento o el suceso referido y también el modo en que el hablante se relaciona con la acción o situación que está comunicando. En primer lugar, si aquello de lo que habla lo considera como real o irreal. Es así como el modo gramatical permite discernir si el hablante considera el evento como algo que realmente ha ocurrido, como algo que está ocurriendo en el presente, como algo que tiene una alta probabilidad de ocurrir en el futuro, si lo percibe como algo que solo existe en su imaginación o bien como una posibilidad no garantizada. Esta diferenciación de modo se manifiesta específicamente en el grupo verbal, a través de las construcciones de indicativo o subjuntivo (Palmer, 2001; Morley, 2000).

Un segundo recurso léxico-gramatical de la metafunción interpersonal es la modalidad. También realizada en el grupo verbal, la modalidad añade matices de significado respecto a los juicios del hablante, en cuanto a las probabilidades y obligaciones que, de acuerdo con su criterio, están implicadas en lo que dice (Ghio & Fernández, 2005, p. 105).

Se puede distinguir dos tipos de modalidad: uno, la modalización, que engloba la probabilidad y la habitualidad de aquello que se dice; dos, la modulación, que abarca la obligación, la habilidad, la inclinación y la habilidad (p. 112). La estructura gramatical de estos significados comúnmente es la de la perífrasis verbal, es decir la unión de dos o más verbos que juntos constituyen un solo núcleo, donde el verbo auxiliar modifica, con su valor modal, la idea

expresada por el verbo principal. De manera menos frecuente, también se presenta como locución verbal (Gómez, 1988, pp.19-23).

La indagación de los usos del modo y la modalidad permite analizar una parte de los significados propios de la metafunción interpersonal. Sin embargo, hay todavía una dimensión más sutil, que corresponde al SV.

2.3.4. El Sistema de Valoración

El desarrollo teórico del SV (Martin & White, 2005) ha permitido examinar algunos componentes más de la interacción que, con la noción de metafunción interpersonal, no era posible distinguir a profundidad. El SV se planteó como una ampliación a lo que la LSF había definido como metafunción interpersonal, distinguiendo la instanciación de actitudes de los hablantes, de sus posturas evaluativas y del posicionamiento que elaboran para sus receptores u oyentes (p. 4). En cuanto a la instanciación de actitudes y posiciones evaluativas, el SV reconoce y clasifica sentimientos, juicios, valores sociales y culturales. En el SV, los significados interpersonales configuran relaciones sociales, posicionamientos ideológicos y legitimidad de posturas tanto individuales como colectivas (Martin & Rose, 2007; Oteiza & Pinuer, 2019).

El esquema del Sistema de Valoración diseñado por Martin & White (2005) presenta tres subsistemas que interactúan entre sí: el compromiso (dinámica de voces que revela opiniones en el discurso y anticipa posibles respuestas ante la posición expresada), la actitud (reacciones emocionales, juicios ante comportamientos y evaluación de entidades) y la gradación (amplificación o difuminación de lo expresado, fuerza y foco) (pp. 35-40).

Como se mencionó previamente, para el análisis en esta investigación se instrumenta sólo el subsistema de actitud. El subsistema de actitud refiere tres categorías: el afecto (reacciones

emocionales), el juicio (evaluación de comportamientos de acuerdo con principios normativos) y la apreciación (valor asignado a las cosas, incluidos los fenómenos naturales).

El afecto, el juicio y la apreciación pueden presentarse en el discurso con una carga positiva o negativa. También de manera inscrita o evocada (pp. 41-67). De forma particular, la categoría del juicio es la que estará en el foco de atención debido a las características propias del género textual – comentadas anteriormente– al que pertenece el corpus.

2.3.4.1. El Juicio.

La categoría de juicio abarca aquellos recursos lingüísticos con que se evalúa el comportamiento de las personas, o bien, el desempeño de toda entidad con agencia. Tal evaluación puede darse bajo una perspectiva positiva o una perspectiva una negativa, esto porque hay juicios que, con base en las normas sociales y culturales, aprueban el comportamiento, mientras que hay otros juicios que lo desaprueban. Pueden distinguirse, además, juicios de “estima social” y juicios de “sanción social”. Los juicios de “estima social” derivan de cuán apegado está el comportamiento a las convenciones sociales; de acuerdo con esto juicio sobre el comportamiento señala que hay “normalidad” (es o no es usual), “capacidad” (es o no es capaz) o “tenacidad” (es o no es tenaz) (Martin & White, 2005, p. 52).

Los juicios de “sanción social” parten de regulaciones cívicas y legales sobre el comportamiento, evaluando lo que es la “veracidad” (cuán veraz es alguien) y la “integridad” (cuán íntegro o ético es alguien). Cuando el juicio es positivo, ya sea por estima o por sanción, el comportamiento es admirable o deseable mientras que, cuando el juicio es negativo, el comportamiento es criticable y percibido como problemático (p. 52). La manifestación de juicios puede entonces revelar la postura del hablante ante el comportamiento propio y el

comportamiento de los otros. Debido a que esta manifestación nunca está desprovista de intención, se prevé que en el corpus seleccionado pueda perseguir también efectos persuasivos, pero este es un supuesto que sólo después del análisis podrá ser afirmado o negado.

Antes de dar cierre este capítulo de conceptualización, se define el último recurso que, consideramos, participa en el proceso de semiosis en la campaña “Cuando se abran las puertas”: la metáfora. Además de ubicarlo como un recurso del lenguaje, se distingue como un recurso de la cognición, que posibilita el conocimiento de lo que es novedoso.

2.4. La metáfora como recurso cognitivo

En los apartados anteriores la expectativa ha sido vincular el uso del lenguaje con el contexto de momento crítico en el que se origina el corpus bajo estudio. Aquí se plantearán las aportaciones que desde la Lingüística Cognitiva (Lakoff & Johnson, 1995; Fauconnier, 1985; Kövecses, 2010; Yu, 2008; Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, 2010) han nutrido la exploración de la semiosis desde los procesos cognitivos.

En primera instancia, se define a la metáfora como una operación mental que combina sistemas de signos de distinto alcance. Un primer vínculo entre metáfora y lenguaje se establece cuando Halliday (2017) la plantea como una operación mental que además es herramienta en la creación de significado y reconstrucción de la experiencia (p. 238). La metáfora como operación mental permite establecer relaciones de correspondencia entre elementos que pertenecen a distintos dominios de la experiencia, dominios que, en apariencia, no tienen relación. Esta relación de correspondencia entre entidades de dominios concretos con entidades de dominios abstractos es denominada *mapping* (Kövecses, 2010, p. 9).

Si bien la retórica clásica suele definir la metáfora desde una función poética, que cumple determinados efectos estéticos en el discurso, durante la década de 1980 hubo un cambio de paradigma hacia el proceso cognitivo. La publicación de *Metaphors We Live By* (Lakoff & Johnson) contribuyó puntualmente a esta transformación del paradigma, al desarrollar la noción de metáfora como la relación conceptual entre un “dominio fuente” y un “dominio de destino”.

Un “dominio conceptual” es un conocimiento o un segmento “internalizado” de la experiencia. El “dominio fuente” (*source domain*) se caracteriza por ser, a nivel de comprensión, menos complejo que el “dominio de destino” (*target domain*). Por ejemplo, en la metáfora *la vida es un viaje* el dominio conceptual de “viaje” es percibido como menos complejo y menos abstracto que el dominio de “vida” (Kövecses, 2010, pp. 328-329).

Esta definición general de metáfora puede parafrasearse con la fórmula A es B, o A es como B, donde A y B indican diferentes dominios conceptuales (Kövecses, 2010, p. 324). El enfoque lingüístico cognitivo aclara que la motivación de las relaciones entre dominios que plantea una metáfora no es arbitraria, sino que se origina en la vivencia sensorial del cuerpo y simultáneamente es moldeada por presupuestos culturales (Lakoff & Johnson, 1995, p. 57).

Hay autores que definen toda esta compleja operación de la metáfora como una “estrategia de estructuración conceptual” (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, 2010, p. 22). Para este trabajo, nos interesa distinguir, dentro de esa operación de estructuración conceptual, la noción de “espacio mental” de Fauconnier (1985) y Fauconnier & Turner (2002). Los autores la utilizan para describir el proceso de combinación de dominios para la construcción de un conocimiento nuevo.

“Espacio mental” no debe confundirse con “dominio”. El espacio mental es más específico y se construye en el proceso mismo de comprensión, como resultado de la unión de

dominios. No todos los espacios mentales devienen del empleo de metáforas, pero sí es frecuente que en el proceso de estructuración metafórica se dé la configuración de espacios mentales. “La razón de ser de los espacios mentales es manejar representaciones que, en el mundo real, son incompatibles entre sí”, afirman Fauconnier & Turner (2002, p. 30). Nuestra consideración principal es que la metáfora puede detonar nuevos espacios mentales que sirven como marco para ideas que plantean lo desconocido, en tanto que predisponen la evocación de asociaciones o significados compartidos culturalmente.

La teoría de la metáfora propone una distinción entre dos tipos de metáforas: las metáforas primarias y las metáforas complejas. Las primarias son aquellas de carácter universal, derivadas directamente de nuestra experiencia corporal. Dentro de estas se ubican las metáforas orientacionales (Lakoff & Johnson, 1995, pp. 50-58), las cuales indican una orientación espacial como arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, por ejemplo: FELICIDAD ES ARRIBA, TRISTEZA ES ABAJO o ÉXITO ES ADELANTE, FRACASO ES ATRÁS. En este caso, lo que es propio a todos los hablantes de las diferentes culturas, en este caso, es tomar la experiencia del propio cuerpo como punto de referencia para otras entidades.

Otro tipo de metáfora primaria son las metáforas ontológicas (pp. 63-70), que permiten comprender experiencias abstractas en términos de objetos y sustancias; por ejemplo LA CONFIANZA ES UN OBJETO o EL TRABAJO ES UNA SUSTANCIA, lo cual permite razonamientos tales como: "*se rompió la confianza entre nosotros*" o "*me sumergí en el trabajo*". Las ontológicas son metáforas primarias porque la experiencia de los objetos y las sustancias se origina en su contacto con el cuerpo.

La personificación es un subtipo de metáfora ontológica, donde algo que no es humano se comprende a semejanza de un humano (p. 71); por ejemplo LA NATURALEZA ES UN HUMANO,

lo cual permite comprender expresiones como "*La cruel sequía ha provocado incendios*". La personificación es posible por la experiencia derivada del contacto con otros seres humanos.

Las metáforas complejas también derivan de la experiencia física, pero entran en combinación más directa con creencias y valores culturales, por lo que son específicas de cada cultura (Yu, 2008). Este es el caso de las metáforas estructurales, que correlacionan conceptos muy estructurados dentro de una cultura, como por ejemplo "*guerra*", con otros abstractos (Lakoff y Johnson, 1995, pp. 101-108). Esto permite metáforas como EL ARGUMENTO RACIONAL ES UNA GUERRA (p. 102), donde es preciso tener un conocimiento compartido culturalmente sobre las diversas características de una guerra, al momento de la comunicación.

Tanto en metáforas primarias como complejas es clara la importancia del cuerpo en el proceso de creación de significado, pero en el caso de las metáforas complejas se realiza la importancia del entorno físico y cultural para definir lo que nos es significativo. La definición de la metáfora conceptual compleja conlleva que los usos metafóricos usualmente son coherentes con su contexto de producción; en ocasiones esta coherencia puede alcanzar incluso el nivel de la intertextualidad, de tal manera que el discurso del que forma parte la metáfora logra una relación clara y directa con otros discursos que también circulan socialmente (Kövecses, p. 285).

Esto deja ver que los factores contextuales, tanto del entorno físico como del entorno social y cultural inmediato, promueven la emergencia de nuevas expresiones metafóricas (Kövecses, p. 292). Cada entorno con sus respectivas cualidades perceptivas, como la situación de pandemia, puede ser causante de la creación de nuevas metáforas o metáforas conceptuales.

Cuando el entorno físico y el entorno social presentan conflicto, tal como ocurrió en el momento crítico de nuestro interés, la metáfora puede utilizarse como una guía para el pensar, el sentir y el actuar (Hart, 2014, p. 142). La relación entre metáfora y acción, así como la relación

entre metáfora y cognición, fue ampliamente estudiada por Lakoff y Johnson (1995), quienes han señalado que la construcción de metáforas se da en el sistema conceptual, en el proceso cognitivo que es el mismo que rige cotidianamente nuestro actuar (p. 41). Desde una perspectiva crítica, las metáforas conceptuales que se construyen para discursos específicos, como por ejemplo en la campaña “Cuando se abran las puertas”, atraen la atención debido a su uso deliberado y los posibles efectos que tiene sobre nuestra comprensión de la realidad, al destacar elementos de la experiencia y ocultar otros (Lakoff y Johnson, 1995, p. 194).

El ocultamiento y descubrimiento de aspectos de la experiencia propios del uso de metáforas cobra relevancia en el presente trabajo al proponerse examinar cómo se vinculan elementos lingüísticos y cognitivos con la influencia de determinadas actitudes y la predisposición a ciertas acciones, tanto individuales como de grupos. Para autores como Jamet & Jerry (2020) lo que distingue un uso persuasivo de la metáfora de un uso manipulativo es que en el primer caso la metáfora puede ser identificada como tal por el interlocutor y, en ese sentido, puede elegir diferir de esa representación. Cuando el uso es manipulativo, la metáfora pasa desapercibida para el interlocutor, quien asume sin cuestionar ese patrón de percepción (p.3), actuando en consecuencia sin mayor reflexión.

La conceptualización de la LSF referente a la instanciación de las metafunciones ideacional e interpersonal y, por otra parte, la conceptualización de la metáfora como operación cognitiva serán especialmente útiles para examinar las maneras en que las que se construyen significados del momento crítico de la pandemia y la postpandemia, en el discurso instanciado en la campaña institucional “Cuando se abran las puertas”.

Al mismo tiempo, el examen de lo que se asume como estrategia discursiva permitirá explorar el proceso de creación de significado como fenómeno social. Con base en esta

conceptualización se presenta el diseño metodológico que conducirá el análisis de los recursos lingüísticos y cognitivos instanciados en el corpus. Se considera, no obstante, que esta elaboración conceptual no abarca lo que se declara en el capítulo anterior como propósito: esclarecer aquello que permite que la metáfora funcione como estrategia discursiva. Combino dos visiones complementarias en torno al lenguaje y la cognición que permitirá el análisis y la interpretación del corpus y su posible uso estratégico en la persuasión de acciones frente al momento crítico del paso a la postpandemia.

Capítulo 3. Metodología

El capítulo anterior presenta las ideas que permiten conformar el marco conceptual. Dicho marco conceptual sustenta, a su vez, la metodología con que se abordará la pregunta que guía esta investigación: ¿De qué maneras se articulan los recursos del lenguaje y el uso de metáforas en una estrategia discursiva? El diseño de la metodología involucra diversas fases que se ajustan a la metodología mixta. Los cuatro apartados que conforman este capítulo siguen un orden establecido por los distintos enfoques teóricos, empleados para abordar las preguntas secundarias de la investigación.

El primer apartado aborda el modelo analítico y describe la vinculación de lo macro con lo micro del discurso. El segundo apartado está dedicado a explicar el procedimiento analítico y retomar las categorías de análisis centrales anteriormente desarrolladas. El tercer apartado está dedicado a describir las etapas de la investigación que condujeron a los resultados que se presentan en el siguiente capítulo. El cuarto apartado describe el procedimiento empleado para la etapa interpretativa de los resultados obtenidos.

3.1. Modelo Analítico: lo macro, lo meso, y lo micro

Retomando el contenido del capítulo de conceptualización, el diseño metodológico mantiene el principio vinculador del estudio del discurso entre lo macro, lo meso y lo micro. Lo ‘macro’ corresponde a la noción de estructura y práctica social. Dentro de esta conceptualización, el discurso es visto como una práctica social, que se instancia como práctica discursiva.

En el caso bajo estudio, se puede hablar de una práctica discursiva institucional denominada “campaña”, cuyo propósito es persuadir o convencer a la comunidad destinataria a

participar de distintas maneras para cumplir una finalidad de mayor alcance que, en el caso que nos ocupa, es volver a una nueva “normalidad” tras la temporada de contingencia ocasionada por la pandemia de Covid 19.

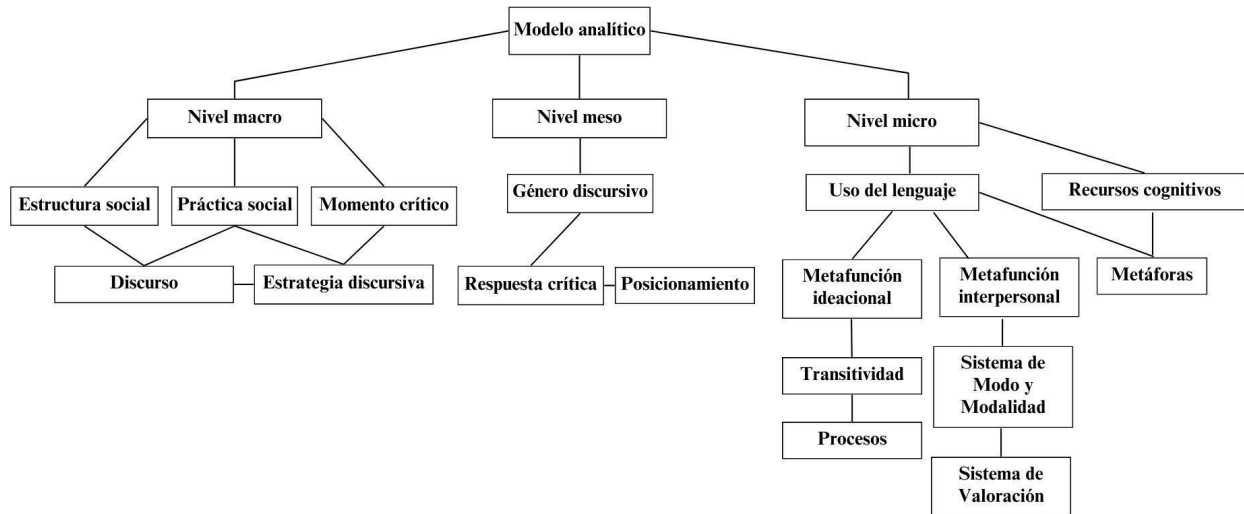
El siguiente es un nivel intermedio denominado lo ‘meso’, en el que se inserta la noción de género discursivo, el cual permite ubicar, de manera menos abstracta, la noción de práctica social en su dimensión de evento, donde se persiguen determinados propósitos sociales que configuran su forma. Es en este nivel que es posible ubicar la primera categoría de estudio en términos de “respuesta crítica”, que es un formato usual en el que interactúan integrantes de una comunidad académica. Este apartado permite vincular lo macro de la campaña institucional surgida en un momento crítico, con lo micro de la reacción de los académicos. Este vínculo conlleva una estrategia discursiva que, de acuerdo con la propuesta de esta investigación, pone en juego un posicionamiento de los interlocutores.

En este estudio, el abordaje a lo 'micro' se refiere a los recursos lingüísticos y cognitivos que –se asume– son activados al responder a la expresión "Cuando se abran las puertas". La expectativa de este estudio es identificar los componentes de la estrategia discursiva, siendo conscientes de que la distinción entre lo ‘macro’, lo ‘meso’ y lo ‘micro’ es, tal como ha señalado Van Dijk (2009), un constructo teórico y que estos fenómenos, en realidad, ocurren simultáneamente como un todo.

El siguiente es un esquema de elaboración propia donde es presentado el modelo que servirá para el conjunto de análisis que comprende el procedimiento metodológico.

Figura 1

Modelo analítico



3.2. Integración de procedimientos analíticos

Con el fin de poder identificar y analizar los componentes de la estrategia discursiva, esta investigación propone una integración de conceptos de distintos marcos teóricos (LSF, SV, LC) así como una combinación de procedimientos analíticos cuantitativos y cualitativos. Este pluralismo metodológico también es denominado “metodología mixta” (Chavez-Montero, 2018) y aquí se desarrolla en dos fases: el conteo y la interpretación de los resultados del conteo.

Un primer acercamiento cuantitativo se da a partir del instrumento de análisis “Corpus Tool”, un software desarrollado por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), diseñado específicamente para el procesamiento y análisis de corpus lingüísticos. El uso de esta herramienta hace posible contabilizar y elaborar datos en forma de porcentajes y gráficas sobre determinadas formas léxico-gramaticales y metáforas que están presentes en nuestro corpus. El

conteo que facilita esta herramienta nos permite identificar cuáles son las regularidades, tendencias y patrones, es decir, hacia dónde se inclinan los datos.

En un segundo momento, el análisis cualitativo de los datos nos permitirá examinar esos patrones a mayor detalle, indagarlos y dar contenido a la interpretación de resultados. Como se ha señalado en el primer capítulo, el análisis de esta investigación se encamina hacia la detección de patrones. En este sentido, el análisis cualitativo se realiza sobre los datos que forman patrones, es decir los datos de mayor ocurrencia. No obstante, se reconoce que los de menor incidencia también aportan información valiosa que merece una comprensión detallada. Esto podría ser abordado en un estudio posterior.

3.3. Etapas de la investigación

Este diseño se implementó en cuatro etapas cuya implementación –aunque se presenta de manera lineal– es de tipo recursivo, ya que el desarrollo de cada paso frecuentemente implica regresar para hacer ajustes no previstos en el plan inicial. La secuencia original de estas etapas se describe a continuación.

3.3.1. Etapa de preparación

La etapa inicial de la investigación implicó la elección del corpus adecuado para el estudio del tema. Como se ha mencionado, el corpus está conformado por los textos que responden a una campaña institucional titulada “Cuando se abran las puertas”. Este corpus incluye la respuesta de diez académicos mexicanos, del área de ciencias sociales y humanidades, quienes en cápsulas audiovisuales responden a la pregunta sobre el futuro después de la pandemia por Covid-19.

Las cápsulas se encuentran disponibles para todo público con acceso a internet en dos plataformas: la página del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad de la Universidad Nacional Autónoma de México (PUEC, UNAM) y el canal de YouTube de Humanidades UNAM. A la fecha, enero de 2024, las cápsulas se encuentran publicadas acompañados por los hashtags #UnNuevoNosotros, #Covid_19, #NuevaNormalidad, #HumanidadesUNAM.

El siguiente paso de la etapa de preparación fue la transcripción de los textos. Debido a los objetivos de la investigación, se transcribieron siguiendo un estilo *clean verbatim*. Este estilo de transcripción prioriza la claridad y legibilidad del texto sin alterar el contenido, omite la anotación técnica de las características fonéticas y fonológicas, así como de silencios y muletillas. Asimismo, se consideró exclusivamente el texto oral y no los elementos paralingüísticos, como las imágenes del videoclip o los *banners* de la plataforma.

3.3.2. Etapa de formulación de categorías, anotación y análisis

La segunda etapa consistió en el procesamiento de la información conducente a la obtención de datos, para lo cual se examinaron los textos del corpus en un nivel léxico-gramatical, a la luz de la LSF, el SV y la LC, específicamente para la metáfora. Se empleó el programa “Corpus Tool” y en él se elaboraron cuatro capas de análisis. Para estas capas de análisis se emplearon las siguientes categorías: a) recursos léxicos; b) recursos gramaticales; c) recursos cognitivos y d) recursos de valoración. Todo ello permitió la anotación de los textos del corpus, de acuerdo con los análisis que se describen a continuación.

a) Recursos léxicos

Con base en Halliday y Matthiessen (2004), se propuso el diseño de una primera capa enfocada en tipos de proceso, con el propósito de examinar una parte específica de la

metafunción ideacional –la que representa los eventos– a partir de elecciones particulares del registro instanciado en los textos. Para ello, el aspecto central fue la clasificación de los procesos elegidos por cada autor en su respuesta.

Las experiencias externas se clasifican como procesos materiales. Las experiencias internas, como procesos mentales. La acción de identificar y atribuir se clasifica como procesos relacionales. La manifestación material de procesos internos se clasifica como procesos conductuales. Las acciones llevadas a cabo mediante el lenguaje, como procesos verbales, y las acciones que tienen que ver con la existencia o el suceder sin la agencialidad implícita en el sujeto, se clasifican como procesos existenciales (Halliday y Matthiessen, 2004, pp. 170-173).

Figura 2

Tipos de proceso



b) Detección de metáforas

En esta etapa se emplearon las aportaciones de Lakoff & Johnson (1995) y Kövecses (2010) para la instrumentación de la segunda capa de análisis en la que se clasifican los recursos cognitivos de acuerdo con la categoría de metáfora. La intención de esta capa analítica fue clasificar la configuración que sirve para crear una imagen del fenómeno de la pandemia y el paso a la post-pandemia.

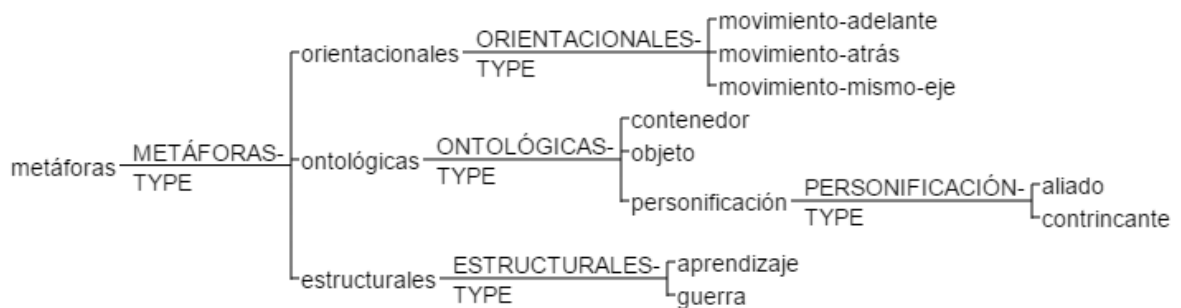
Esta clasificación se hizo de acuerdo con la descripción de las metáforas hecha por Lakoff & Johnson (1995): metáforas estructurales, metáforas ontológicas y metáforas

orientacionales. Tomando como guía esos tres tipos generales de metáfora, se plantearon seis tipos que responden a las características y necesidades propias del corpus bajo estudio.

Con base en los presupuestos teóricos presentados en el capítulo de conceptualización, así como con lo captado en una primera lectura del corpus, las metáforas orientacionales se subdividen en metáforas de “movimiento adelante”, “movimiento atrás” y “movimiento mismo eje”. Las ontológicas se subdividen en metáforas de “contenedor”, “objeto” y “personificación”. Siguiendo lo señalado por los autores (Lakoff & Johnson, 1995) respecto a que, en el caso de las metáforas de personificación se tiende a destacar un aspecto o motivación de los humanos (p. 71), las de personificación se subdividieron en “aliado” y “contrincante”. Esta subdivisión responde también a lo que el mismo corpus arrojó. Finalmente, las metáforas estructurales se subdividen en metáforas de “aprendizaje” y “guerra”.

Figura 3

Tipos de metáfora



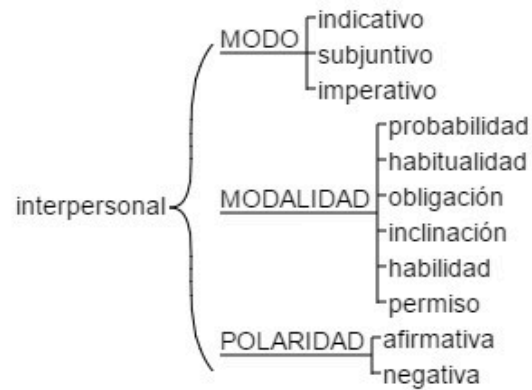
c) Análisis de posicionamiento

A partir de los resultados de la primera y segunda capa de análisis, que permitieron registrar las maneras de representar la experiencia vivencial, el siguiente paso consistió en registrar las relaciones implícitas entre el autor de cada texto y su hipotético destinatario. Así, la

tercera capa de análisis recupera los efectos de las redes de significado construidas a partir de la metafunción interpersonal al registrar modo (Palmer, 2001; Morley, 2000), modalidad y polaridad (Halliday, 2007; Matthiessen, Quiroz).

Figura 4

Modo, modalidad y polaridad



d) Análisis de valoración

La última capa de análisis instrumentó el subsistema de actitud que forma parte del Sistema de Valoración desarrollado por Martin & White (2005). Ello permitió registrar la subjetividad expresada por los autores de los textos respecto al momento crítico.

Figura 5

Valoración



Una vez anotada la información de los textos, el siguiente paso fue procesar los datos derivados de estas cuatro capas de análisis. Estos datos se tradujeron en tablas de porcentajes con la finalidad, en primer lugar, de resumir información compleja en un formato que permitiera identificar patrones y tendencias. Esto facilitó transitar a la siguiente etapa de interpretación.

Tabla 3.1.

Tipos de Proceso

TIPOS DE PROCESOS	N	%
relacional		
material		
conductual		
mental		
verbal		
existencial		
TOTAL		

Al clasificar los patrones de transitividad que sobresalen en el corpus mediante la identificación de procesos, el siguiente paso consistió en comparar estos patrones para tener una visión general de las maneras en las que se representa la experiencia vivencial. El paso siguiente fue repetir el procedimiento para identificar los patrones en los tipos de metáforas.

Tabla 3.2.

Tipos de Metáfora

TIPOS DE METÁFORA	N	%
ontológicas		
estructurales		
orientacionales		
TOTAL		

Una vez identificada la concurrencia de procesos y de metáforas, se procedió a identificar los recursos léxico-gramaticales de modo y modalidad.

Tabla 3.3.

Modo y Modalidad

MODO	N	%
indicativo		
subjuntivo		
imperativo		
TOTAL		
MODALIDAD	N	%
obligación		
habilidad		
probabilidad		
inclinación		
permiso		
habitualidad		
TOTAL		

El último paso de la etapa analítica fue identificar los patrones de posicionamiento, inscritos en los textos del corpus.

Tabla 3.4.

Tipos de Actitud

TIPOS DE ACTITUD	N	%
juicio		
apreciación		
afecto		
TOTAL		

Una vez identificados los patrones que sobresalen en el corpus, se inició el proceso de relación entre los recursos del lenguaje, los recursos cognitivos y la valoración, esto para vincular los hallazgos, de manera conjunta, con el contexto de momento crítico en que surgen los textos de respuesta.

3.4. Etapa de interpretación

En la etapa de interpretación se busca comprender la relación entre las selecciones lingüística, su contexto de uso y, considerando la naturaleza estratégica de los textos, su función persuasiva. Para dar inicio a la etapa de interpretación de patrones, los resultados se organizaron con un orden de mayor a menor.

Primero se dio seguimiento a los resultados de la capa de procesos y de metáforas con la intención de vislumbrar, a la luz de la LSF y la LC, la manera en la que la estrategia persuasiva de cambio se vale de cierto marco de representación de la experiencia.

Después, continuando con el enfoque de la LSF y es SV, se planteó el esclarecimiento de los resultados de la capa de modo y modalidad, así como de la capa de valoración, para explicar cómo las estructuras léxico-gramaticales vinculadas con lo interpersonal y lo subjetivo contribuyen a la función persuasiva de la estrategia discursiva.

Los resultados de la instrumentación de este diseño metodológico se presentan en el capítulo siguiente.

Capítulo 4. Resultados

El propósito de este capítulo es presentar los resultados del análisis que han permitido identificar patrones lingüísticos y discursivos en el corpus de este estudio. Para cumplir este propósito, una vez presentados los resultados de análisis estos se interpretan para dar respuesta a las preguntas específicas: ¿qué recursos lingüísticos y cognitivos son activados por el uso de la expresión metafórica "Cuando se abran las puertas"? ¿De qué manera el Sistema de Valoración da cuenta de las actitudes que subyacen en la respuesta a la expresión metafórica "Cuando se abran las puertas" de la campaña institucional?

Es preciso anunciar en esta parte que, como consecuencia del proceso analítico realizado, ha sido necesario trasladar al capítulo de conclusiones la pregunta general: ¿De qué maneras se articulan los recursos del lenguaje y el uso de metáforas en una estrategia discursiva? De igual manera, se responderá en el siguiente capítulo a la pregunta secundaria: ¿Hasta qué punto la puesta en circulación de los juicios manifestados en los fragmentos del discurso analizado puede influir en la práctica social de cambio al que se aspira como efecto de la pandemia? El proceso de reflexión encaminado a vincular lo micro del uso del lenguaje con lo macro de una estrategia discursiva institucional se culmina así en las conclusiones derivadas del análisis.

La exposición de los resultados se estructura de la siguiente manera: el primer apartado presenta los resultados de la capa correspondiente a la metafunción ideacional en cuanto a procesos en relación con los resultados de la capa de identificación de metáforas. En ello, se comienza a examinar la representación de la experiencia como parte de la estrategia discursiva y los efectos persuasivos que le son propios.

En el segundo apartado, los resultados de la capa de modo y modalidad, así como de la capa de actitud, abren camino a la interpretación del posicionamiento de los autores frente al

exhorto de la institución que los convoca y de la actitud que asumen en su respuesta. A partir de estos resultados es posible revisar los alcances de la estrategia discursiva institucional. En el tercer apartado se presenta una interpretación de los resultados obtenidos en el análisis de manera conjunta.

4.1. Representación de la experiencia

Los resultados obtenidos se cotejan con la teoría LSF (Halliday & Matthiessen, 1999) en términos del lenguaje como representación de la experiencia: las elecciones léxico-gramaticales permiten visualizar la manera en la que se configura la realidad y se actúa de acuerdo con tal configuración. Al expresarse a través del lenguaje, esta experiencia necesariamente se transforma en redes de significado, las cuales ordenan y configuran el mundo bajo una perspectiva que pasa por el hablante. Las redes de significado se instancian en estructuras gramaticales y léxicas que son elegidas de acuerdo con las necesidades del uso.

En los textos bajo estudio la experiencia se representa mediante recursos del lenguaje. El análisis de estos recursos, de acuerdo con los instrumentos correspondientes a cada metafunción, nos ha permitido identificar patrones recurrentes en la representación ideacional de lo vivido, es decir el campo.

Se da inicio a este apartado con los resultados concernientes a los procesos que constituyen el núcleo de la transitividad, la cual, junto con el componente experiencial, constituye la manera en la que se configura el campo.

Tabla 4.1.1.

Resultados de Capa de Procesos

TIPOS DE PROCESOS	N	%
relacional	241	36.0
material	170	25.4
conductual	112	16.7
mental	85	12.7
verbal	32	4.8
existencial	29	4.3
TOTAL	669	100.0%

La alta ocurrencia de procesos relacionales nos conduce a observar que, en este fragmento de discurso, la experiencia predominante es la relación simbólica, algo que podemos parafrasear como “esto es un tipo de aquello” (Ghio & Fernández, 2005, p. 83). Sobre este reiterado proceso de reconocimiento e identificación, nos detenemos para observar a detalle qué tipo de entidades son las que se están identificando, cómo se les relaciona o qué se les atribuye.

La siguiente tabla comienza con una primera muestra del fenómeno mencionado.

Tabla 4.1.2.*Mundo de Relaciones (1)*

# Ej.	Texto	Fragmento previo	Proceso relacional	Fragmento posterior
1	1	...	<i>Soy</i>	la Doctora Angelina Muñiz Huberman escritora y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
2	2	Cuando las puertas se abran vamos a extrañar esta forma de redescubrirnos.	<i>Soy</i>	Vicente Quirarte, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas.
3	3	...	<i>Soy</i>	Paulette Dieterlen, trabajo en el Instituto de Investigaciones Filosóficas, en la UNAM.
4	4	...	<i>Soy</i>	el Doctor Luis Jaime Estrada Castro, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.
5	5	...	<i>Soy</i>	Amneris Chaparro, <i>soy</i> investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios de Género.
6	6	...	<i>Soy</i>	Guillermo Hurtado investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas.
7	7	...	<i>Soy</i>	Rubén Ruiz Guerra, investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
8	8	Qué tal,	<i>soy</i>	Pedro Stepanenko, investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas.
9	9	Qué tal,	<i>soy</i>	Óscar Badillo y colaboro en el área de educación continua del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM.
10	10	Mi nombre es Fernando Lozano,	<i>soy</i>	director general del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias del campus Morelos.

Los primeros diez ejemplos permiten observar que el uso de algunos procesos relacionales está en función de identificar al autor de la respuesta. Se trata de cláusulas en las que los autores se autoidentifican como pertenecientes a una institución académica y centro de conocimiento. Esto es relevante para la configuración de la estrategia discursiva ya que, al ser la forma con la que los autores inician su respuesta, suma credibilidad a lo que vendrá después.

La credibilidad, entendida como la “competencia y sinceridad” que se le atribuye al emisor (Moya, 2000, p. 159) es determinante para lograr efectos persuasivos debido a que su autoridad predispone la actitud del destinatario en la aceptación del contenido del mensaje, así como para el cambio de opinión sobre el tema que se discute (Hovland & Weiss, 1952, p. 647).

Al identificar y atribuirse la autoridad del escritor o del investigador, se eligen procesos relacionales que más adelante se emplearán también para identificar y atribuir determinados rasgos a la experiencia de pandemia y la post-pandemia. Sobre esto, la siguiente tabla brinda ejemplos representativos.

Tabla 4.1.3.

Mundo de Relaciones (2)

#Ej.	Texto	Fragmento previo	Proceso relacional	Fragmento posterior
1	1	... abrir las puertas	<i>será</i>	recibir la luz de frente...
2	1	... abrir la puerta	<i>es</i>	recibir un aire fresco...
3	2	... una oportunidad que	<i>tenemos</i>	única para pensar en nosotros mismos...
4	2	... la casa	<i>es</i>	un excelente espacio para explorarnos...
5	2	... esta	<i>es</i>	una oportunidad única...
6	2	... la tarea que nos	<i>está</i>	encomendada...
7	2	... nuestra obligación	<i>está</i>	precisamente en crear un nuevo concepto de nosotros mismos...
8	3	... una situación un poco pesimista	<i>es</i>	un poco pesimista, claro, la situación como tal...
9	3	... ya basta,	<i>necesitamos</i>	una sociedad...
10	3	... una sociedad en la cual	<i>seamos</i>	cooperativos...
11	4	... esto	<i>implica</i>	pensar en un nuevo nosotros...
12	4	... un nuevo nosotros que	<i>implica</i>	generar, construir, posibilitar nuevas formas de vida...
13	5	... aún	<i>es</i>	temprano para dimensionar la magnitud o el alcance de esos cambios...
14	5	... el confinamiento	<i>ha supuesto</i>	un incremento en los casos de violencia al interior de los hogares...
15	5	... personal de salud que	<i>está</i>	al frente, en la calle...
16	6	... un mundo nuevo se le	<i>ha llamado</i>	a este futuro inminente...
17	6	... la normalidad	<i>no será</i>	la misma...
18	6	... el tiempo de la epidemia	<i>ha sido</i>	tiempo de médicos...
19	6	... lo que vendrá en el futuro	<i>será</i>	mejor que lo que tuvimos en el pasado...
20	7	... cuando se abran las puertas, esa	<i>es</i>	una de las grandes preguntas...
21	7	... lo primero que va a suceder	<i>es</i>	que vamos a estar muy contentos...

22	7	... el gran reto será qué	<i>es</i>	lo que podemos hacer una vez que salgamos de nuestro encierro...
23	7	... una de las grandes oportunidades que	<i>tenemos</i>	para reconstruir de alguna manera el entorno...
24	7	... salir de donde estamos	<i>va a ser</i>	muy lento...
25	7	... una enorme cantidad de retos los que	<i>tendremos</i>	cuando se abran las puertas...
26	7	... la pandemia	<i>es</i>	el resultado de muchos factores...
27	7	... cuando se abran las puertas	<i>tendremos</i>	entonces un enorme reto que enfrentar...
28	8	... hay una tensión,	<i>va a ser</i>	una vuelta complicada...
29	9	... un mundo que le	<i>tiene</i>	sobre todo miedo al otro...
30	9	... nuestra vieja normalidad	<i>era</i>	insostenible por muchas cosas...
31	9	... esa vieja normalidad	<i>era</i>	un mundo en crisis...
32	9	... el mayor desafío que tenemos como sociedad	<i>es</i>	que esas puertas se mantengan abiertas...
33	10	... esta crisis que	<i>ha sido</i>	en realidad una crisis sin precedente en la historia...
34	10	... las mismas crisis	<i>implican</i>	también contrastes...
35	10	... esta crisis global nos	<i>ha significado</i>	avances y también retrocesos...
36	10	... aunque no lo reconozcamos,	<i>es</i>	una fuerte sacudida...
37	10	... un momento distinto que	<i>implica</i>	echar a andar nuevas prácticas de trabajo...
38	10	... el nuevo momento	<i>será</i>	caótico...
39	10	... la normalidad de hecho	<i>estaba</i>	llena de tensiones y contradicciones...
40	10	... todo esto	<i>implica</i>	que podamos refrendar nuestra responsabilidad como comunidad académica y como universitarios...

Estos ejemplos permiten observar que, después de la autoidentificación de los autores (académicos), los procesos relacionales tejen redes de significado para identificar la situación y para atribuir determinados rasgos del momento de transición de la pandemia a la postpandemia.

El foco de atención está en el momento álgido de la pandemia. “La casa”, “una situación”, “el confinamiento”, “el tiempo de la epidemia”, “la pandemia”, “la crisis global” se relacionan con “espacio para explorarnos”, “situación pesimista”, “casos de violencia”, “tiempo

de médicos”, “resultado de muchos factores”, “crisis sin precedente en la historia”, “avances y retrocesos”, “fuerte sacudida”.

Lo variable de las instancias revela que las respuestas sobre el momento de transición se construyen a través una perspectiva flexible, donde la crisis de pandemia no sólo es problemática, sino también, como muestran los ejemplos 3 y 6, es “una oportunidad única que *tenemos*”, una “tarea que nos *está* encomendada”. Esa perspectiva flexible ante lo que *es*, *tiene* o *ha significado* la crisis, casi como una entidad maleable, permite a los autores vincularla con la esperanza, como muestran los ejemplos 16, 17 y 19, al asociar la post-pandemia con algo “mejor”, novedoso o diferente al estado actual; con la toma de conciencia, como se manifiesta en los ejemplos 1, 2, 36; con nuevas prácticas y formas de vida, como en los ejemplos 7, 12, 23, 37 y 40.

Que los autores abunden en la atribución de características sobre el momento crítico de transición entre la pandemia y la postpandemia revela la conformación de una reflexión colectiva, es decir, entre los integrantes esta comunidad que responde sobre las formas de vivir o de estar en el mundo, antes y después de la crisis. Como estrategia discursiva, hablar de ello invita a los destinatarios a deliberar sobre la capacidad de la sociedad para transformarse, como se muestra en los ejemplos 22, 25, 27, 29 y 32.

Los resultados muestran que el uso de relacionales es un patrón recurrente en el proceso de semiosis de la campaña “Cuando se abran las puertas”. La observación detallada de este primer patrón permite distinguir dos aspectos: el primero, que una parte corresponde a cláusulas donde los autores se autoidentifican como pertenecientes a una institución universitaria. Esto funciona como estrategia discursiva porque existe el conocimiento compartido de que las universidades y los centros de investigación son, por excelencia, el recinto de los expertos. Por

tanto, en esta primera parte, lo persuasivo se construye sobre una creencia epistemológica⁴, en la que el experto posee autoridad para plantear soluciones y en ello direccionar las maneras de actuar.

Segundo, otra parte de este patrón de uso corresponde a la construcción de un marco de realidad donde al momento crítico de transición se le atribuyen desafíos sociales y oportunidades de cambio, sugiriendo con esto, como parte de la estrategia, la necesidad urgente de actuar, de reflexionar hacia dónde dirigir los esfuerzos de cambio y en ello asumir la responsabilidad del mundo por venir.

El segundo patrón hallado en esta capa de procesos, después de los relacionales, es el uso de procesos materiales, que capturan el hacer y las acciones ejecutadas en este marco de realidad creado por los autores. La siguiente tabla ofrece una muestra de las instancias.

⁴ El término ‘creencia epistemológica’ se utiliza aquí para hablar de “qué se entiende por conocimiento, cómo se construye, cómo se evalúa, cómo se produce, dónde reside, cómo influye en las concepciones del mundo que construye el sujeto y en cómo interactúa con el mismo” (Martínez, Montero y Pedrosa, 2010, p.4)

Tabla 4.1.4.

Mundo de Acciones

# Ej.	Texto	Fragmento previo	Proceso material	Fragmento posterior
1	1	... la incertidumbre	<i>impedía</i>	abrir la puerta...
2	2	... esto	<i>afecta</i>	al planeta entero...
3	3	... los males que	<i>va a dejar</i>	esta enfermedad...
4	4	... el miedo a los espacios abiertos	<i>se cruza</i>	precisamente con el miedo al otro...
5	4	... el espacio público	<i>se ha transformado</i>	la ciudad <i>se ha transformado</i> ...
6	4	... la condición de vulnerabilidad	<i>se ha hecho</i>	mucho más evidente en este contexto de precariedad...
7	7	... los retos que nos	<i>hace</i>	la vida...
8	8	... esperar que eso	<i>cambie</i>	y seguir luchando por una humanidad mejor...
9	10	... esta crisis sin precedente nos	<i>ha cambiado ...</i>	aunque no lo reconozcamos
10	10	... yo siento que	<i>ha reforzado</i>	mucho nuestro sentido de pertenencia a una universidad pública...
11	1	... nuestra capacidad de adaptación y la imaginación liberada que nos	<i>permite borrar</i>	fronteras, estereotipos, dogmatismos ...
12	7	... una enorme fuerza que nos	<i>da</i>	el sabernos sobrevivientes
13	2	... esta enorme tarea delante de compartir lo que la Universidad nos	<i>ha dado</i>	y devolverlo con creces a la sociedad...
14	2	... no sabemos si	<i>regresen</i>	los efectos, si haya una nueva ola...
15	3	... estos medios que nos	<i>han ayudado</i>	muchísimo para intercambiar opiniones...
16	3	... ni siquiera	<i>llegan</i>	los programas sociales...
17	4	... más que individuos atomizados y productivos	<i>volvemos</i>	una vez más singularidades afectivas e interdependientes...
18	5	... ya existían esas desigualdades que	<i>producen y reproducen</i>	formas de segregación, clasismo, racismo y sexismo...
19	8	... pero sí en la vida cotidiana	<i>van a cambiar</i>	muchas cosas...
20	9	... las desigualdades	<i>no hacen</i>	sino acentuarse...
21	9	... un mundo de fronteras más cerradas en el que	<i>van a proliferar</i>	discursos políticos xenofóbicos...
22	10	... han puesto en evidencia cómo	<i>hemos dado marcha atrás</i>	en el uso de plásticos...
23	10	... de nosotros depende que toda esta sacudida que	<i>hemos recibido</i>	con la crisis haya valido la pena...
24	10	... estamos seguros que	<i>enfrentaremos</i>	un escenario de fuertes tensiones...

25	6	... la normalidad no será la misma, se	<i>preservarán</i>	algunos de los reglamentos, de las limitaciones...
26	7	... tendremos que ver cómo se	<i>resuelve</i>	el tema de la salubridad...
27	7	... primero, cómo se	<i>construye</i>	un nuevo sistema de protección de la salud universal de calidad...
28	10	... durante este tiempo se	<i>abren</i>	nuevas oportunidades y nuevos retos...
29	2	... no estamos seguros de lo que	<i>va a pasar</i>	con esta pandemia...
30	6	... lo que	<i>vendrá</i>	en el futuro será mejor...

Una lectura más detallada del uso de los procesos materiales nos conduce a observar también otro constituyente de este tipo de cláusulas: el actor, que es participante directo en el fenómeno del hacer, es decir, quién lleva a cabo la tarea (Eggins, 1994, pp. 216). Si en las tablas anteriores distinguíamos un mundo caracterizado por los cambios, los retos o dificultades y las oportunidades, en esta tabla podemos distinguir actividades llevadas a cabo por determinadas entidades en ese contexto crítico de cambio. Ya en estas instancias se manifiestan también formas interesantes para el análisis del modo, no obstante pasaremos a su análisis en su respectivo apartado y en este momento nos limitaremos a la representación de actividades y sus ejecutantes.

Podemos distinguir en esta serie de ejemplos a los actores que se individualizan o se asimilan, es decir, que se representan de manera unitaria o en grupo. Los ejemplos se organizaron de la siguiente manera: del 1 al 12 aquellos procesos materiales cuyo actor es individual; del 13 al 24 los procesos materiales cuyo actor es asimilado; del 25 al 28 los procesos materiales cuyo actor es impersonal y el 29 y 30 procesos cuyo “actor” es inespecífico.

Comenzando por el grupo de ejemplos 1-12, procesos materiales con actores individuales, observamos que se trata de acciones ejecutadas por entidades que en principio no son entes humanos como tal, sino estados internos (“incertidumbre”, “miedo”, “vulnerabilidad”, “capacidad de adaptación”, “imaginación”, “el sabernos sobrevivientes”), o entidades no

humanas (“la vida”, “esta crisis” –también enunciada como “eso” y “esto”–, “esta enfermedad”, “el espacio público”). Se les configura como actores con agencia que realizan acciones tales como: “impedir”, “afectar”, “transformar”, “cambiar”, “reforzar”. Es interesante observar que esas acciones que representan cambio, que se presume un elemento medular en la campaña, sean ejecutadas por entidades no humanas y, más bien, por fenómenos que están personalizados. Sobre este punto se profundizará más adelante.

Siguiendo con el grupo de ejemplos 11-24, procesos materiales con actores que se asimilan o presentan como grupo, observamos que el único actor humano es el “nosotros”, un nosotros cuyas acciones aquí son de movimiento (“volvernos”, “dar marcha atrás”), de adquisición (“hemos recibido”) y de confrontación⁵ (“enfrentaremos”). El resto de actores se presentan también configurados en grupo pero no son humanos o personas, se trata sobre todo de entidades que figuran o se esparcen en lo social: “los efectos [del Covid-19]”, “estos medios [de comunicación]”, los programas sociales”, “las desigualdades”, “los discursos políticos”, “muchas cosas [de la vida cotidiana]”. A estos grupos de entidades se les confiere una agencia, que en principio no tienen por sí mismas, sino los individuos-humanos que las conforman. Como vemos, sea el caso de actores individuales o de actores colectivos, la tendencia es una elección de entidades no estrictamente humanas, pero sí personificadas, con agencia.

En estas observaciones se perfila una parte importante de lo que será abordado en el siguiente apartado, que es la personificación como fenómeno de representación metafórica.

Antes de llegar a ello, nos detenemos en la reflexión de lo que implica, en términos de la estrategia discursiva y sus posibles efectos persuasivos, que en el mundo del hacer los actores

⁵ La Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español de la Universidad de Vigo (<http://adesse.uvigo.es/>) caracteriza semánticamente a “enfrentar” como un verbo de competición. En México “competir” se asocia más con la obtención de un objetivo que con el contender entre sí (<https://dem.colmex.mx>), por eso analizamos a “enfrentar” como un proceso de confrontación y no competición.

principales no sean las personas sino entidades de mayor abstracción, que existen en la vida social: la Universidad (ej. 13), el espacio público (ej. 5), las desigualdades (ej. 18, 29), los programas sociales (ej. 16) la crisis (ej. 9, 10), el nosotros. La sugerencia que parece subyacer en este planteamiento es que la respuesta ante el momento crítico era necesariamente colectiva. Esto es persuasivo porque se presenta como sugerencia implícita y no enunciado explícitamente. Estudiosos de la psicología social han recogido evidencia sobre que “si los receptores podían extraer por ellos mismos la conclusión, entonces se verían incrementados los procesos de retención y aceptación. Las investigaciones empíricas han mostrado que es más eficaz dejar que sean los propios receptores quienes extraigan sus conclusiones” (Moya, 2000, p. 164).

En la siguiente sección retomamos parte de lo que ya se ha esbozado y dirigimos nuestra atención hacia el uso figurativo del lenguaje, apoyado sobre estructuras conceptuales que, al tiempo que facilitan la construcción de significado, median en procesos cognitivos más amplios de comprensión y experimentación de la experiencia; esto es, el uso metafórico del lenguaje. Para adentrarnos en ello, la tabla siguiente muestra cuáles fueron los resultados obtenidos para esta capa del análisis.

Tabla 4.1.5.

Resultados Capa de Metáforas

TIPOS DE METÁFORAS	N	%
ontológicas	93	63.3
estructurales	30	20.4
orientacionales	24	16.3
TOTAL	147	100.0
		%

El patrón hallado en estos resultados es el uso de expresiones que implican metáforas ontológicas, es decir, configuraciones que posibilitan la comprensión de entidades abstractas en términos de alguna entidad o sustancia, como se mencionó con mayor detenimiento en el apartado 2.4 del capítulo de conceptualización. Recordemos que, en el esquema de análisis utilizado, descrito en el apartado *b)* del punto 3.3.2 de metodología, las metáforas ontológicas se desglosaron en las subcategorías de “contenedor”, “objeto” y “personificación”. La siguiente tabla muestra hacia dónde fue la tendencia dentro de esta organización.

Tabla 4.1.6.

Metáforas Ontológicas

METÁFORAS ONTOLÓGICAS	N	%
Personificación	45	30.6
Contenedor	27	18.4
Objeto	21	14.3

En el patrón de metáforas ontológicas, la tendencia es el uso de metáforas de personificación, un resultado que podíamos anticipar desde el apartado anterior, donde se abordaba el tipo de actores representados. La personificación tiene lugar cuando se atribuyen a entidades no humanas motivaciones, características y actividades propias de los seres humanos (Lakoff y Johnson, 1995). Dichas entidades no humanas pueden ser clasificadas como personajes con connotaciones positivas o negativas y, en ese sentido, aquí la personificación se desglosa en las subcategorías de “aliado” y “contrincante”. Para profundizar en el análisis de este patrón y su respectiva tendencia, a continuación, una muestra de las instancias.

Tabla 4.1.7.

Ejemplos de personificación “aliado”

# Ej.	Texto	Expresión metafórica	Metáfora subyacente
1	1	... nuestra capacidad de adaptación y la imaginación liberada que <i>nos permite</i> borrar fronteras, dogmatismos, estereotipos...	LA CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN Y LA IMAGINACIÓN ES UN ALIADO
2	1	... la creación <i>propone</i> cada día nuevas facetas iluminadoras...	LA CREACIÓN ES UN ALIADO
3	2	... tenemos esta enorme tarea delante, de compartir lo que la Universidad <i>nos ha dado</i> y devolverlo con creces a la sociedad...	LA UNIVERSIDAD ES UN ALIADO
4	2	... yo creo que la Universidad en otras ocasiones <i>ha demostrado</i> ser un gran motor de este enorme país...	LA UNIVERSIDAD ES UN ALIADO
5	2	... todo lo que la Universidad y el conocimiento <i>nos da</i> ...	LA UNIVERSIDAD ES UN ALIADO
6	3	... este encierro <i>tiene que hacernos pensar</i> de una manera distinta sobre los demás...	EL ENCIERRO ES UN ALIADO
7	4	... podemos aprovechar lo que la pandemia <i>ha mostrado</i> o <i>ha posibilitado</i> y en buena medida <i>desnormalizado</i> : el dispositivo de precarización del capitalismo...	LA PANDEMIA ES UN ALIADO
8	6	... el virus del Covid 19 <i>nos ha hecho ver</i> ciertas desigualdades, ciertas injusticias estructurales que hay en la sociedad...	EL VIRUS DEL COVID 19 ES UN ALIADO
9	9	... una crisis de este tamaño <i>tendría que hacernos conscientes</i> no sólo de la importancia de las ciencias exactas, de las ciencias médicas, sino también de las sociales y de las humanidades...	LA CRISIS ES UN ALIADO
10	10	... pero algo central es que esta crisis sin precedente <i>nos ha cambiado</i> , aunque no lo reconozcamos...	LA CRISIS ES UN ALIADO
11	10	... la crisis <i>refuerza</i> el compromiso que tenemos como universitarios y como investigadores frente a la sociedad...	LA CRISIS ES UN ALIADO

12	10	... y precisamente lo que esta crisis nos <i>ha puesto al descubierto</i> es que queremos romper con estas tensiones y contradicciones, con estas desigualdades...	LA CRISIS ES UN ALIADO
----	----	--	------------------------

El principio que guió la subcategorización como aliado (o como contrincante) fue si la entidad personificada contribuía positivamente (o negativamente, en cuanto a contrincante) al proceso de cambio durante el momento crítico de transición. Para ello, se distingue cuál es el tipo de actividad que realiza la personificación. En la tabla anterior, se observa que las entidades “la capacidad de adaptación”, “la Universidad”, “la crisis”, “el virus del Covid 19”, “la pandemia” y “el encierro” –todas ellas no humanas– *hacen algo* que favorece al cambio: ponen al descubierto las desigualdades, refuerzan los compromisos de responsabilidad, cambian y hacen tomar conciencia a las personas.

Como parte de la estrategia discursiva, esta configuración confronta la experiencia contraria, donde la pandemia y la crisis se conciben como aquello contra lo que se tiene que luchar. Aquí se deconstruye esa idea y tal proceso de deconstrucción es, de hecho, un procedimiento propio del género de la respuesta crítica, según lo describen Martin & Rose (2008) y como se ha mencionado anteriormente en el apartado 2.2.

Entendiendo la deconstrucción de la respuesta crítica como el proceso de dar un nuevo significado al tema abordado y, con ello, cuestionar cierta estructura predefinida o modelo preestablecido (Ayala, 2013, p. 82), lo que se revela es un cambio de perspectiva y de actitud ante lo preestablecido o comúnmente compartido, a saber, que lo que era necesario combatir durante el momento crítico de la pandemia y la transición a la post-pandemia era el virus. En la muestra que se presenta, además, se manifiestan modalidades de obligatoriedad (esto *tiene que ser* comprendido así), pero antes de pasar a su análisis, continuamos con las muestras de personificación de contrincante.

Tabla 4.1.8.*Ejemplos de personificación “contrincante”*

# Ej.	Texto	Expresión metafórica	Metáfora subyacente
1	1	... la incertidumbre <i>impedía</i> abrir la puerta...	LA INCERTIDUMBRE ES CONTRINCANTE
2	1	... después de todo, la muerte <i>no logra</i> su objetivo...	LA MUERTE ES CONTRINCANTE
3	3	... desigualdad va a haber siempre, pero que la desigualdad <i>no sea tan bárbara</i> ...	LA DESIGUALDAD ES CONTRINCANTE
4	3	... no vamos a cambiar y <i>va a seguir siendo</i> el mismo capitalismo <i>voraz</i> ...	EL CAPITALISMO ES CONTRINCANTE
5	4	... pero también la precarización <i>pasa por</i> quienes sí pudieron quedarse en casa ...	LA PRECARIZACIÓN ES CONTRINCANTE
6	5	...esas desigualdades que <i>producen y reproducen formas de segregación, clasismo, racismo y sexismo</i> ...	LAS DESIGUALDADES SON CONTRINCANTES

Las entidades que se configuran como contrincantes lo son porque no contribuyen, más bien obstaculizan, el cambio al que se aspira. La incertidumbre, la muerte, la desigualdad, la precarización y el capitalismo son los actores adversos. Con esta representación los autores sugieren la necesidad de actuar bajo un principio de solidaridad, asumiendo con ello una postura o un posicionamiento que se extendió dentro de las ciencias sociales durante el momento de pandemia: la resolución de la pandemia no radicaba únicamente en el uso de vacunas o medicamentos, sino en la universalización del acceso a la salud pública, en la mitigación de las desigualdades socioeconómicas y en la instauración de nuevos modos de vida (Sagot, 2020, p. 114).

En este apartado se ha comenzado a perfilar que en la representación que los autores hacen de la experiencia a lo largo de su respuesta al detonante “Cuando se abran las puertas” se erige un posicionamiento ante el momento crítico. Para ahondar en ello primero revisaremos, en un panorama más amplio, cómo se negocia en lo relacional, entre académicos y sus destinatarios, la información.

4.2. Representación de lo interpersonal

Comenzamos este apartado abordando el tipo de interacción que se configura entre los autores y sus destinatarios, en la campaña “Cuando se abran las puertas”. Para ello, se presentan los resultados de la capa de análisis de modo y modalidad.

Tabla 4.2.1.

Resultados de Modo

MODO	N	%
indicativo	557	90.6
subjuntivo	53	8.6
imperativo	5	0.8
TOTAL	615	100%

A partir de estos resultados identificamos que el patrón dominante es el uso del indicativo, lo cual significa que los autores configuran sus respuestas como un hecho, como declaraciones que serán recibidas por sus interlocutores. Ellos guían la información, otros la reciben y aprenden. Esta es una interacción usual en el contexto de la práctica educativa en cuanto proceso formativo. Como estrategia discursiva, pensamos que esta fuerte tendencia hacia el uso del indicativo aporta un componente de autoridad a los textos y con ello la posibilidad de

convencer; el uso del indicativo podría estar funcionando como un recurso léxico-gramatical que aumenta la fuerza persuasiva de las respuestas.

Tabla 4.2.2.

Resultados de Modalidad

MODALIDAD	N	%
obligación	50	8.1
habilidad	15	2.4
probabilidad	2	0.3
inclinación	2	0.3
permiso	2	0.3
habitualidad	1	0.2
TOTAL	2	11.7%

En cuanto a los resultados de modalidad, el patrón hallado es el de obligación. Para hacer un análisis más detallado, la siguiente tabla presenta una muestra de las instancias.

Tabla 4.2.3.

Ejemplos de Modalidad de Obligación

# Ej.	Texto	Fragmento previo	Modalidad de obligación	Fragmento posterior
1	7	...el mundo en el que tenemos que reconstruirnos es un mundo que socialmente	<i>tiene que ser</i>	mucho más responsable...
2	7	...somos parte de la naturaleza que	<i>tenemos que cuidar; tenemos que reconstruir; que tenemos que alimentar</i>	y de la que sí nos podemos nosotros alimentar, de la que sí nos podemos nosotros nutrir, pero que es nuestra responsabilidad ...
3	2	...esta reclusión	<i>debemos verla</i>	como una oportunidad que tenemos única para pensar en nosotros mismos, para pensar en la vida...
4	2	...esta Universidad y este conocimiento nos	<i>debe servir</i>	para ser mejores personas, para ser más tolerantes, para ser más justos...
5	2	Esto afecta al planeta entero, entonces yo sí creo que	<i>debemos de pensar</i>	en un nuevo nosotros,
6	2	en una nueva sociedad y	<i>tenemos que prepararnos</i>	para enfrentarla con todo lo que la Universidad y el conocimiento nos da.
7	3	... hacer una reflexión muy seria.	<i>Tenemos que pensar</i>	en verdad, en verdad, qué tipo de sociedad queremos.
8	3	...	<i>Deberíamos de aprovechar</i>	esta pandemia para darnos cuenta cómo sale ya a relucir, de una manera que la podemos casi tocar, la desigualdad ...
9	6	... ahora también	<i>tenemos que entender</i>	de qué manera el virus del Covid 19 nos ha hecho ver ciertas desigualdades, ciertas injusticias estructurales ...
10	6	... La nueva normalidad	<i>tendrá que ser</i>	una normalidad más justa, aunque sea un poco más justa ...
11	6	... Así como la epidemia, el tiempo de la epidemia, ha sido tiempo de médicos, la post epidemia	<i>tendrá que ser</i>	tiempo de humanistas y de científicos sociales, de antropólogos, de filósofos, de historiadores, de sociólogos...
12	6	... sin perder cierto moderado optimismo.	<i>Tenemos que tener</i>	esperanza, porque la esperanza es racional, la esperanza es humana, de que lo que vendrá en el futuro será mejor ...
13	8	... al mismo tiempo	<i>tenemos que ser</i>	muy solidarios, que cada una de nuestras acciones va a repercutir en la vida de muchos otros...

En estos ejemplos observamos construcciones perifrásticas con significados de obligación, tales como *tener que* (tener + verbo infinitivo) y *deber de* (deber + verbo infinitivo). Pensamos que este uso es parte de la estrategia para persuadir al cambio debido a que la elección de la modalidad de obligación es un recurso prescriptivo, es decir, que “propone” las acciones para ser realizadas tanto por el emisor como por el destinatario (pues se emplea la tercera persona del plural ‘nosotros’). Estas formas de obligación remiten, a su vez, a una normativa. Más adelante volveremos sobre este punto.

Dentro de la Teoría de Actos de habla de Searle (1990), estos usos podrían reconocerse como la realización de "actos ilocucionarios directivos", los cuales se caracterizan por tener la intención de dar órdenes (p. 72). Una de las condiciones para este acto de habla es que el emisor cuente con la autoridad suficiente para emitir una orden, lo cual, como hemos observado en apartados anteriores, se configura así a partir de relaciones de identificación y el uso preponderante del modo indicativo. Bajo este ese enfoque, el recurso léxico-gramatical de modalidad de obligación, instanciado en las perífrasis deónticas, sería un recurso que agregaría fuerza ilocucionaria (p. 77) a los actos directivos y en general a la estrategia discursiva bajo estudio.

Observando los fragmentos posteriores a la aparición de la modalidad de obligación, se identifica que aquello a lo que se insta se vincula con una postura ética: *se tiene que* o *se debe de* actuar con responsabilidad, con tolerancia, con justicia, con conciencia, con solidaridad. Cabe distinguir que estos principios éticos no son tanto un tipo de acciones en concreto, sino maneras de actuar, y esas maneras podemos entenderlas también como las actitudes que acompañan las distintas acciones. Para profundizar en ello, pasaremos al siguiente apartado, donde analizamos los resultados de la capa de valoración.

4.2.1. Valoración y posicionamiento

A partir del análisis de los resultados obtenidos de la capa de la metafunción interpersonal, hemos ya observado que los roles de interacción que se configuran son los del experto y autoridad, por parte de emisores, y, de manera menos nítida, el destinatario es quien aprehende las reflexiones y sigue las propuestas. Su interacción, además, se plantea en conjunto; siempre es un “nosotros” quien ha de actuar de determinada manera con el fin de vencer oponentes colectivos, como la desigualdad social. Este “nosotros” tiene aliados, como la Universidad y la pandemia misma.

El exhorto al cambio se nutre de un sentido ético: hay un deber ser de responsabilidad, de conciencia, de justicia, de solidaridad. Esto es una toma de postura por parte de los autores, porque se alinean con una visión del mundo basada sobre determinados valores. Por tanto, no hay una neutralidad, más bien una clara inclinación hacia esta postura. Como hemos visto además, las respuestas son bastante directivas en cuanto a un tipo de comportamientos y actitudes.

Para ahondar más en las maneras en que el posicionamiento es manifestado en la campaña, y para responder a la pregunta: ¿De qué manera el Sistema de Valoración da cuenta de las actitudes que subyacen en la respuesta a la expresión metafórica “Cuando se abran las puertas” de la campaña institucional? presentamos ahora los resultados de la capa de Valoración, específicamente en cuanto al subsistema de Actitud.

Tabla 4.2.1.1.

Resultados de Actitud

TIPOS DE ACTITUD	N	%
Juicio	98	43.9
Apreciación	70	31.4
Afecto	55	24.7
Total	223	100%

En el discurso, las actitudes son la manifestación de un punto de vista respecto a algo (abstracto o concreto) y son, a su vez, el resultado de una evaluación o valoración de la experiencia. Tal valoración se construye a su vez sobre un conjunto de creencias y normas compartidas socialmente (Martin & White, 2005). Dentro de los diferentes tipos de actitud intercambiadas en las respuestas –juicio, apreciación y afecto–, los resultados muestran que el patrón de uso es el Juicio.

El Juicio, como ya se ha abordado en el punto 2.3.5.1, está vinculado con la evaluación ética del comportamiento (p. 42) y su reiterada aparición, asumimos, está en función de lograr ese posicionamiento frente al momento crítico de transición, como antes se mencionaba, como también de sumar fuerza persuasiva al mensaje, a partir de una apelación de conocimientos compartidos sobre “el deber ser” en ese contexto. La siguiente tabla distingue, dentro del patrón hallado, qué tipo de juicios son los más recurrentes.

Tabla 4.2.1.2.

Tipos de Juicio

TIPOS DE JUICIO	N	%
Sanción social	56	25.1
Estima social	42	18.8
Total	98	43.9%

Dentro de los juicios, la tendencia es la sanción social, es decir, aquellos juicios positivos o negativos sustentados en reglas suministradas por el estado (o la iglesia, aunque en este corpus no es el caso), así como en deberes cívicos (Martin & White, 2005, p. 52). De hecho, la modalidad de obligación –que es un patrón en este corpus– es el recurso léxico-gramatical más común para un subtipo de sanción social: la integridad ética (Martin & White, 2005, p. 54).

La siguiente tabla de resultados muestra que, dentro de los juicios de sanción social, la propensión es justamente la integridad, “la cual alude a valoraciones de naturaleza moral o legal” (Oteiza y Pinuer, 2012, p. 430).

Tabla 4.2.1.3.

Tipos de Sanción Social

TIPOS DE SANCIÓN SOCIAL	N	%
Integridad	53	23.8
Veracidad	3	1.3
Total	56	25.1%

Veamos algunas instancias donde los autores elaboran juicios de sanción social de integridad, para profundizar en estos resultados y concluir con ello la revisión del posicionamiento.

Tabla 4.2.1.4.

Ejemplos de Juicios de Sanción Social de Integridad

# Ej.	Texto	Expresión de juicio
1	2	... esta Universidad y este conocimiento nos <i>debe servir</i> para ser mejores personas, para ser más tolerantes, para ser más justos...
2	3	... este encierro <i>tiene que hacernos pensar</i> de una manera distinta sobre los demás. Como les decía yo, dejar el consumismo ¿sí? Ser más ciudadanos...
3	5	... estas reflexiones, estos deberes éticos <i>se los debemos</i> a las personas que han muerto por Covid 19, a sus familiares, al personal de salud que está al frente en la calle y a quienes no pueden quedarse en casa.
4	7	... Necesitamos entender que el mundo en el que <i>tenemos que reconstruirnos</i> es un mundo que socialmente <i>tiene que ser</i> mucho más responsable...
5	9	... <i>deberíamos estar preparando</i> nuestro regreso a una nueva normalidad fruto de una nueva humanidad, en la que dejáramos de normalizar la pobreza, el abuso, la violencia, la injusticia...
6	9	... Se ha dicho hasta el cansancio que <i>tenemos que reformular</i> después de este confinamiento la manera en que nos relacionamos los unos con los otros,

Con esta muestra de ejemplos corroboramos que el patrón de juicios de sanción social de integridad está construido sobre una base de deberes éticos. En ello, los autores afianzan su posición ante cómo abordar el problema, resultado de la transición de la pandemia a la post-pandemia. En esa posición defienden valores colectivos y se oponen a los comportamientos y actitudes que dañan el tejido social. Esta postura se alinea con la misma que fue asumida por un gran número de científicos sociales y humanistas en Latinoamérica, como ya se ha expuesto en el primer capítulo. Las posibles implicaciones de esto serán abordadas en las conclusiones de esta investigación.

4.3. Revisión en conjunto

Hemos visto que las respuestas dadas por un grupo de académicos en la campaña “Cuando se abran las puertas” configuran un mundo relacionado con inminentes cambios sociales, donde la actuación en colectivo es clave para vencer contrincantes que afectan al grupo social, tales como la desigualdad socioeconómica y la precarización de la vida, resultados de un orden capitalista.

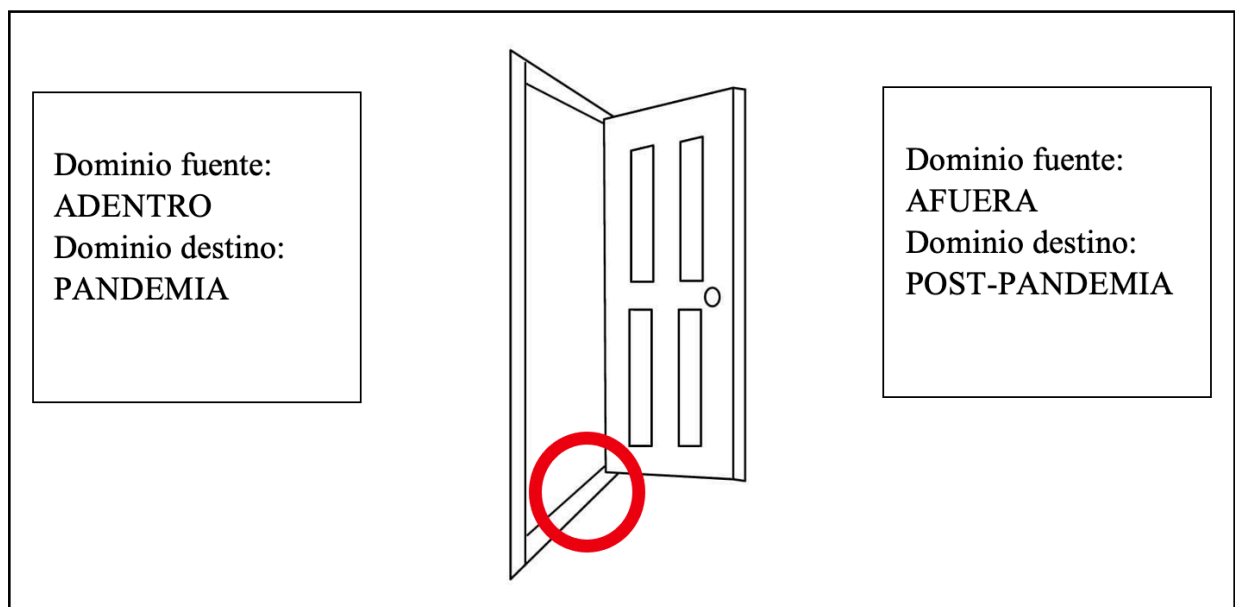
Para esta lograr esta configuración, los principales recursos lingüísticos se basan en elecciones de procesos relacionales y materiales, así como en la personificación metafórica de experiencias sociales, planteadas como aliados o contrincantes frente al cambio social que, en aquel momento se pensó, se avecinaba en la post-pandemia. Es importante señalar que lo no esperado en el análisis fue que, en ocasiones, el virus de la pandemia y la crisis se representan no como contrincantes sino como aliados que conducen a una etapa de aprendizaje y toma de conciencia en la comunidad académica y, en general, la sociedad.

La posición asumida por los autores es de *expertise* y autoridad que, en cumplimiento de su deber de responsabilidad social como académicos, da directrices sobre cómo actuar. Para ello, se valen de recursos modales de obligación, como las perífrasis de significado deóntico, y la expresión de juicios de sanción social, con los cuales destacan los deberes éticos de los ciudadanos, entre los que también se incluyen con uso constante del “nosotros”, ante el momento crítico. Con estas observaciones se da respuesta a la pregunta ¿qué recursos lingüísticos y cognitivos son activados por el uso de la expresión metafórica "cuando se abran las puertas"?, planteada al inicio del capítulo.

Los recursos lingüísticos y cognitivos se articulan, a su vez, bajo un detonante enunciado como: “Cuando se abran las puertas”. Este detonante es una expresión en la que subyacen dos

metáforas orientacionales: PANDEMIA ES ADENTRO, POST-PANDEMIA ES AFUERA. En el proceso de comprensión de esa estructuración conceptual se abre un espacio mental que permite la representación de la experiencia vivencial del paso de la pandemia a la post-pandemia.

Recordando que en el segundo capítulo hemos descrito al espacio mental, con base en trabajo de Fauconnier & Turner, como el resultado de la unión de dominios (el dominio fuente –adentro, afuera- y el dominio meta –pandemia, post-pandemia), decimos que el espacio mental creado aquí es el umbral. Gráficamente y basándonos en la expresión “cuando se abran las puertas” podemos representarlo de la siguiente manera:



El círculo indica el umbral, esto es, el punto límite donde se produce un cambio.

Este proceso interpretativo ha permitido acercarnos al cumplimiento del propósito marcado para este trabajo: examinar las maneras en las que la metáfora puede transformarse en una estrategia discursiva encaminada al cambio social.

En el capítulo siguiente abordaremos las dos preguntas pendientes: ¿De qué maneras se articulan los recursos del lenguaje y el uso de metáforas en una estrategia discursiva? De igual manera, se responderá en el siguiente capítulo a la pregunta secundaria: ¿Hasta qué punto la puesta en circulación de los juicios manifestados en los fragmentos del discurso analizado puede influir?

Capítulo 5. Conclusiones

Al haber realizado los análisis del lenguaje que han permitido responder a las preguntas específicas y, a partir de ello, haber cumplido con el propósito asumido en la investigación, en este capítulo abordaremos, como primer apartado, la interrogante que nos invita a reflexionar sobre los vínculos entre lo macro del discurso como práctica social y lo micro del uso del lenguaje: ¿Hasta qué punto la puesta en circulación de los juicios manifestados en los fragmentos del discurso analizado puede influir en la práctica social de cambio al que se aspira como efecto de la pandemia? Asimismo, buscaremos responder a la segunda pregunta específica: ¿De qué maneras se articulan los recursos del lenguaje y el uso de metáforas en una estrategia discursiva? El segundo apartado está dedicado al señalamiento de las limitaciones de este trabajo y a vislumbrar posibles líneas de investigación futuras.

5.1. La práctica discursiva y su impacto en el cambio social

A partir del conjunto de análisis e integración de resultados, ha sido posible identificar el uso de metáforas, junto con otros recursos del lenguaje, como parte de una estrategia discursiva institucional denominada “Cuando se abran las puertas”, la cual se propuso persuadir a los destinatarios de participar en lo que presumiblemente sería un momento de cambio social, como resultado de la transición entre la pandemia y post-pandemia.

La estrategia discursiva se articuló sobre varios ejes. El primero de ellos fue la configuración de un espacio mental, a partir del proceso de comprensión metafórica al que sugiere la expresión “Cuando se abran las puertas”. Este espacio facilitó la comprensión del momento de transición como una oportunidad de cambio. La imagen del umbral, con las puertas

abriéndose, invitaba a pensar el inminente paso hacia un nuevo momento, dejando atrás la incertidumbre experimentada durante el encierro por la contingencia sanitaria.

Un segundo eje fue el desarrollo de una reflexión crítica sobre cómo sería –o debería ser– esa nueva etapa. De esta forma se configuró un campo complejo de acción, donde había actores aliados al cambio y actores contrincantes al cambio. En este punto del análisis, fue inesperado encontrar que la pandemia y la crisis se construían como aliados, junto con la Universidad y el “nosotros”, mientras que la desigualdad y la precariedad social eran los principales adversarios.

Un tercer eje fue el claro ejercicio de posicionamiento por parte de los autores frente al momento crítico, desde su respectiva área disciplinar y desde su situación como académicos universitarios. Este posicionamiento derivó a su vez en una abundante expresión de juicios que vindican el cumplimiento de valores cívicos –responsabilidad, solidaridad y colaboración colectiva– deseables en la nueva etapa de la post-pandemia. Aunque no podemos afirmar que esto tenga un impacto significativo en un cambio social a gran escala, sí podemos sugerir que contribuye a generar un cambio a una escala más reducida.

El posicionamiento de los autores –donde la Universidad y el conocimiento también desempeñan un papel importante en la transformación social– podría influir dentro de la misma comunidad académica, destacando la imperiosa necesidad de abordar problemas sociales y expresando de manera clara y contundente una postura de rechazo ante cuestiones urgentes, como la desigualdad y la precariedad social. Al reafirmar su compromiso con la sociedad, esta respuesta indica un llamado a la acción en el ámbito académico, sirviendo como un ejemplo tangible de cómo la comunidad académica puede participar activamente en la reflexión y solución de problemas sociales apremiantes.

Al reconocer a la comunidad académica como posible agente de cambio social es preciso señalar que aquí nos referimos a sus producciones discursivas. Sostenemos que dichas producciones son parte importante de los procesos de cambio social, porque el lenguaje nunca es neutral y, en esa ausencia de neutralidad, el lenguaje suele ser empleado para legitimar o deslegitimar las medidas de control político, económico o sanitario implementadas por políticas institucionales y gubernamentales. De igual manera, el lenguaje puede abrir las posibilidades de un discurso esperanzador para la población.

Consideramos que un posible impacto social de mayor escala por parte de la estrategia discursiva aquí examinada no radica exclusivamente en el copioso uso de juicios y exhortos éticos, aunque éstos contribuyan al efecto persuasivo. Más bien es en el ajuste de perspectiva, derivado de la comprensión metafórica y de la particular representación de la experiencia, que encontramos un mayor impacto: la creación de nuevas significaciones respecto a lo que podría representar la crisis y lo que con urgencia necesitaba ser mitigado, más allá del virus. El carácter cognitivo de las metáforas potencializa las posibilidades de cambio a través de la representación de mundos posibles. Este potencial de las metáforas no se limita a reconfigurar condiciones adversas particulares, sino que puede ir más allá de lo inmediato al ampliar las posibilidades del entendimiento y la comunicación.

A partir de los tres ejes que constituyen la respuesta crítica de los autores se articulan recursos específicos del lenguaje –patrones de uso de procesos relacionales y materiales, patrones de uso de modo indicativo y modalidad de obligación y patrones de uso de juicios de sanción social de integridad– con otros recursos también lingüísticos pero que asimismo son específicos de la cognición –patrones de uso de metáforas de personificación–.

En esta articulación de elementos sucede el proceso de semiosis, en especial de semiosis social: el fenómeno de pandemia y el paso a la postpandemia adquieren significaciones que van más allá de la emergencia sanitaria provocada por un fenómeno natural de zoonosis y el consecuente desarrollo de vacunas, y se proyecta significativamente de otra manera: como oportunidad histórica de toma de conciencia y de asunción de responsabilidad colectiva frente a las desigualdades sociales.

El análisis de cómo los académicos utilizan el lenguaje para expresar sus puntos de vista y valores en situaciones de crisis puede enriquecer nuestra comprensión de su influencia en la toma de decisiones de una sociedad, al influir en la opinión pública, en la observancia de que se cumplan o creen políticas públicas y en la dirección que toman las acciones de la sociedad en medio de una crisis.

5.2. Limitaciones

Tomamos conciencia de las limitaciones de este estudio al señalar el número reducido de textos que conforman el corpus, ya que existen muchos trabajos más que pudieron haber sido consultados para enriquecer las posibilidades analíticas de otro tipo de géneros textuales. No obstante, se considera que es posible replicar este estudio con otros textos del mismo género y contexto para llegar a resultados y conclusiones similares.

Finalmente, consideramos que, aunque esta investigación estuvo centrada en el Discurso en torno a la Pandemia, surgieron otros elementos que conectan la crisis con aspectos más amplios y fundamentales de nuestra existencia y desarrollo como sociedad.

Esto ha ampliado las posibilidades de mantener al proceso de construcción de significado (la semiosis) como amplio campo de estudio, desde el cual escudriñar la manera en que la comunidad académica del área de ciencias sociales y humanidades aborda los desafíos humanos que surgen en momentos críticos como el que ha representado la pandemia.

Referencias bibliográficas

- Albano, S., A. Levit y L. Rosenberg (2005). *Diccionario de semiótica*. Quadrata. Buenos Aires.
- Arteaga Botello, N. y Cardona Acuña, L. A. (2020). “La significación intelectual de la pandemia de Covid-19: codificaciones sagradas y profanas”. En *Revista Sociológica*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. México.
- Ayala Aragón, O. R. (2013) “La deconstrucción como movimiento de transformación”. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. Universidad Nacional de Entre Ríos Concepción del Uruguay, Argentina.
- Bezerra Ferreira, J. G. (2021). “Conceptualización metafórica del Coronavirus en los discursos presidenciales”. En *Discurso y Sociedad*. Vol. 15. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona.
- Bhatia, Vijay K. (2017). *Critical Genre Analysis Investigating interdiscursive performance in professional practice*. Routledge. London.
- Borges Oliveira, M. V. & Picinato Mazuchelli, L. (2021). “Responsabilidade intergeracional e pandemia de covid-19”. En *Bakhtiniana. Revista de Estudos do Discurso*. Vol. 16. Beth Brait. São Paulo.
- Brait, B. & Cruz Pistori, M. H. (2021). “Pandemia, ética e discursos”. En *Bakhtiniana. Revista de Estudos do Discurso*. Vol. 16. Beth Brait. São Paulo.
- Casas, R. (2020). “Las complejas relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad: dilemas a propósito de la epidemia de covid-19”. *Las Ciencias Sociales y el coronavirus*. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. México.
- Chaves-Montero, Alfonso (2008). “La utilización de una metodología mixta en la investigación social”. *Rompiendo barreras en la investigación*. Ediciones UTMACH. Ecuador.

- Corominas, J. y Pascual, J. A. (2000). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Vol. II. Gredos. Madrid.
- Covarrubias Horozco, S. (1943). *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Horta. Barcelona.
- Davies B. & Harré, R. (1990). "Positioning: The Discursive Production of Selves". *Journal for the Theory of Social Behaviour*. 20 (1), 43–63.
- Eggs, S. (1994). *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. Pinter. London.
- Escobar, A. (2020). "Transiciones post-pandemia en clave civilizatoria". *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. México.
- Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. Polity Press. Cambridge.
- Fairclough, N. (1995). *Media Discourse*. Edward Arnold. London.
- Fairclough, N. (1996). *Discourse and Social Change*. Polity Press. Cambridge.
- Fairclough, N. (2003). *Analyzing Discourse. Textual analysis for social research*. Routledge. London.
- Fairclough, N. (2016). "A dialectical-relational approach to critical discourse analysis in social research". *Methods of Critical Discourse Studies*. Sage Publications. California.
- Fauconnier, G. (1985). *Mental Spaces*. MIT Press. Cambridge, Mass.
- Fauconnier, G. & Turner, M. (2002). *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. Basic Books. New York.
- Frawley, W. (2009). *Linguistic Semantics*. New York. Routledge.

- Ghio, E. & Fernández, M. D. (2005). *Manual de Lingüística Sistémico Funcional. El enfoque de M. A. K. Halliday y R. Hasan. Aplicaciones a la lengua española*. Universidad Nacional del Litoral. Argentina.
- Graue Wiechers, E. (2021). “Los grandes retos de las universidades durante y después de la covid-19 en América Latina; el caso de la UNAM”. *Universidades en pandemia Volumen 1, Rectores. Cuadernos de Universidades. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe*. México.
- Gómez Torrego, L. (1988). *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Arco Libros. Madrid.
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa. I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Taurus. España.
- Halliday, M.A.K. (1975). *Learning how to mean: Explorations in the development of language*. Edward Arnold. London.
- Halliday, M.A.K. (1982). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Halliday, M. A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. Edward Arnold. London.
- Halliday, M.A.K. (2007). *Language and Society*. Continuum. London.
- Halliday, M.A.K. (2017). *Obras esenciales de M.A.K. Halliday*. Ediciones UNL. Argentina.
- Halliday, M.A.K. & Matthiessen, C. (1999). *Construing Experience Through Meaning. A Language-Based Approach to Cognition*. Bloomsbury Publishing. London.

- Halliday, M.A.K. & Matthiessen, C. (2004). *An Introduction to Functional Grammar*. Oxford University Press. London.
- Halliday, M. A. K. & Hasan, R. (1989). *Language, Context and Text: Aspects of Language in a Social Semiotic Perspective*. Oxford University Press. Oxford.
- Hart, C. (2014). *Discourse, grammar and ideology: functional and cognitive perspectives. Functional and cognitive perspectives*. Bloomsbury. London.
- Hovland, C. I. & W. Weiss (1952). "The influence of source credibility on communication effectiveness". *The Public Opinion Quarterly*. Oxford University Press. Oxford.
- Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (2010). "Lingüística Cognitiva: origen, principios y tendencias". *Lingüística Cognitiva*. Anthropos. Barcelona.
- Jamet, D. & Terry, A. (2020). "What Makes Metaphors Manipulative Tools?: A Case-Study of Pro-Life Speeches in the US". *ELAD-SILDA. Études de Linguistique et d'Analyse des Discours - Studies In Linguistics and Discourse Analysis*. Université Jean Moulin Lyon 3. France.
- Kövecses, Z. (2010). *Metaphor. A Practical Introduction*. Oxford University Press. Oxford.
- Kress, G. & Knapp, P. (1992). "Genre in a social theory of language". *English in Education*. Routledge. London.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. Catedra. Madrid.
- Lewandowsky, T. (2000). *Diccionario de lingüística*. Cátedra. Madrid.

- Maingueneau, D. (2021). “A análise do discurso diante da crise do coronavírus: algumas reflexões”. En *Bakhtiniana. Revista de Estudos do Discurso*. Vol. 16. Beth Brait. São Paulo.
- Maingueneau, D. (2019). “Catastrophe et énonciation remédiate”. Dans *Contrôle et escalades verbales. Politique et régulation au moyen de la langue*. Universitätsverlag Winter. Heidelberg.
- Maingueneau, D. y Charaudeau, P. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Martin, J.R. & White, P. R.R. (2005). *Language of evaluation. Appraisal in English*. Palgrave Macmillan. London.
- Martin, J. R. & Rose, D. (2002). *Working with discourse: meaning beyond the clause*. Continuum. London.
- Martin, J. R. & Rose, D. (2008). *Genre Relations. Mapping culture*. Equinox Publishing. London.
- Martínez Vida, R., Montero Mauro Y. H. y Pedrosa Borrini M. E. (2010). “Creencias epistemológicas, estrategias de búsqueda de información, y criterios para validar la información de la Web”. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.
- Matthiessen, C. M. I. M. (1991). “Language on Language: the Grammar of Semiosis”. *Social Semiotics*. Taylor and Francis Online. London.

- Montoya Castaño, D. (2021). “Liminares”. *Universidades en pandemia Volumen 1. Rectores. Cuadernos de Universidades*. Núm. 14. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. México.
- Morley, G. D. (2000). *Syntax in Functional Grammar: An introduction to lexicogrammar in systemic linguistics*. Continuum. London.
- Moya, M. (2000). “Persuasión y cambio de actitudes”. *Psicología social*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Nespereira García, J. (2014). *Estrategias discursivas en la comunicación de crisis sanitarias (retórica y teoría de la argumentación): El caso de la gripe A en 2009*. Universidad de Valladolid. España.
- Oteiza, T. & Pinuer C. (2012). “Prosodia valorativa: construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia”. En *Discurso & Sociedad*, Vol. 6(2), 418-446.
- Oteiza, T. & Pinuer, C. (2019). “El Sistema de Valoración como herramienta teórico metodológica para el estudio social e ideológico del discurso”. En *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 29(2), 207-229. Santiago, Chile.
- Palmer, F. R. (2001). *Mood and Modality*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Pardo Abril, N. G. (2012). “Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo”. En *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. Núm. 19. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Colombia.
- Pecheny, M. (2020). “La universidad en tiempos sombríos”. *Pensamiento Universitario*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Argentina.

- Puga, C. (2020). “Una agenda para la pandemia”. *Las Ciencias Sociales y el coronavirus*. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. México.
- Quiroz, B. (2017). “Gramática interpersonal básica del español: una caracterización sistémico-funcional del sistema de MODO”. En *Lenguas Modernas 49*. Universidad de Chile. Chile.
- Sabucedo, J. M., et al. (2020). “Covid-19 and the metaphor of war”. In *International Journal of Social Psychology*. DOI: 10.1080/02134748.2020.1783840
- Sagot, M. (2020). “Muerte, control social y bienestar en tiempos de Covid 19”. *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. México.
- Sal Paz, J. C. y S. D. Maldonado (2009). “Estrategias discursivas: un abordaje terminológico”. *Espéculo*. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Searl, J. R. (1990). *Actos de Habla. Ensayo de Filosofía del Lenguaje*. Cátedra. México.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.
- Svampa, M., Gagnolini, M. et. al. (2020). *La Fiebre. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Ed. Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Argentina.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa. Barcelona.
- Van Dijk, T. (2013). *Ideología y discurso*. Ariel. Barcelona.
- Vázquez Salguero, D. E. (2020). “La historia y los historiadores post COVID-19”. *Las Ciencias Sociales y el coronavirus*. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. México.

Wodak, R. & Meyer, M. (2016). *Methods of critical discourse studies*. Sage Publications.
California.

Yu, N. (2008). Metaphor from body and culture. *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge University Press. London.

Anexo: Corpus

Texto 1

Soy la Doctora Angelina Muñiz Huberman, escritora y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. ¿Qué pasará cuando se abran las puertas? Si hemos aprendido la lección, si hemos aprendido que vivimos algo excepcional, si hemos asimilado este momento, si nos hemos enfrentado a nosotros mismos, abrir las puertas será recibir la luz de frente. Siempre hay una puerta frente a nosotros, pero una puerta es un secreto porque no sabemos qué habrá detrás. Habrá que estar preparados para ello, es decir para lo nuevo, lo diferente. Apartar el miedo para no seguir en lo mismo. Para los cabalistas abrir la puerta es recibir un aire fresco, una luz poderosa, la fuente del conocimiento. En cambio, para Kafka la incertidumbre impedía abrir la puerta. Después de todo, una puerta tiene dos posibilidades, abrirla o dejarla cerrada, así que podremos escoger qué puerta queremos. ¿Qué significa en estos momentos el concepto de un nuevo nosotros? Tal vez no sea un nuevo nosotros sino un oculto nosotros, que no nos atrevíamos a abrir. Lo que estamos descubriendo en este momento es nuestra capacidad de adaptación y la imaginación liberada, que nos permite borrar fronteras, dogmatismos, estereotipos. Lo que ocurre después de un cataclismo, de una plaga, de una guerra es el mundo que renace, el génesis se repite, la vida es inacabable después de todo. La muerte no logra su objetivo, del bosque incendiado brotan los retoños. La creación propone cada día nuevas facetas iluminadoras. Esperemos que el ejemplo de la naturaleza sea un reflejo en nosotros. Adelante.

Texto 2

Cuando las puertas se abran, vamos a extrañar esta forma de redescubrirnos. Soy Vicente Quirarte, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Me da mucho gusto estar con ustedes, hablarles en estas circunstancias aparentemente difíciles. Digo aparentemente porque formamos parte de la comunidad académica, de ese grupo privilegiado que puede trabajar desde su casa, que no necesita moverse para hacer sus mejores esfuerzos. Una de las cuestiones que yo he hecho en estos días es releer un cuento de Antón Chéjov, que me dice mucho, se llama “La apuesta”. Un abogado que está discutiendo con un banquero sobre la reclusión permanente y hacen una apuesta donde el banquero le dice al abogado, que tiene veinticinco años, ‘yo le apuesto a usted a que no puede estar en un solo lugar prisionero’ y él acepta la apuesta. Se lleva libros, música, vino, todo lo que puede necesitar en su reclusión y después de quince años, pensemos que él es un hombre de cuarenta años cuando sale de cumplir la apuesta, él decide romper el pacto y salir antes, precisamente porque se ha dado cuenta en ese tiempo que él ha entendido lo que es la vida en esa reclusión. Yo creo que esta reclusión debemos verla como una oportunidad que tenemos única para pensar en nosotros mismos, para pensar en la vida, para viajar sin movernos de nuestro lugar. La casa es un excelente espacio para explorarnos a nosotros mismos, explorar el mundo interior que por fortuna tenemos quienes nos dedicamos a las Humanidades. Tenemos una gran responsabilidad porque, como decía alguien muy sabio, ‘un gran poder implica una gran responsabilidad’ y tenemos esta enorme tarea delante de compartir lo que la Universidad nos ha dado y devolverlo con creces a la sociedad a la cual nos debemos. Por eso, creo que esta es una oportunidad única que se nos está dando, para demostrar que podemos salir adelante. Yo creo que la Universidad en otras ocasiones ha demostrado ser un gran motor de este enorme país, de este gran planeta, de esta molécula de esplendor y miseria que

llamamos ‘la Tierra’, como la denomina José Emilio Pacheco en un gran poema. Yo creo que esta Universidad y este conocimiento nos debe servir para ser mejores personas, para ser más tolerantes, para ser más justos y salir, cuando las puertas se abran, con renovados ímpetus a cumplir la tarea que nos está encomendada. Siempre se habla de ‘volver a la normalidad’, yo creo que es inexacto. Vamos a volver a la vida cotidiana pero nuestra obligación está precisamente en crear un nuevo concepto de nosotros mismos. No podemos vivir como antes, además no estamos seguros de lo que va a pasar con esta pandemia, no sabemos si regresen los efectos, si haya una nueva ola, una nueva... Esto afecta al planeta entero, entonces yo sí creo que debemos de pensar en un nuevo nosotros, en una nueva sociedad y tenemos que prepararnos para enfrentarla con todo lo que la Universidad y el conocimiento nos da.

Texto 3

Soy Paulette Dieterlen, trabajo en el Instituto de Investigaciones Filosóficas, en la UNAM. “Cuando se abran las puertas” nos tiene que llevar a hacer una reflexión muy seria. Tenemos que pensar en verdad, en verdad, qué tipo de sociedad queremos. Deberíamos de aprovechar esta pandemia para darnos cuenta cómo sale sale ya a relucir, de una manera que la podemos casi casi tocar, de la desigualdad y del abandono en que están muchas personas que viven en zonas lejanas, que viven marginadas de lo que es la sociedad de consumo, pero que tienen necesidades básicas no satisfechas. Esas cosas verdaderamente, por lo menos a mí, me han obligado por una parte a repensar el tema de la distribución de recursos escasos, pero también me ponen en una situación un poco pesimista. Es un poco pesimista, claro, la situación como tal ¿no? pero también hay un gran pesimismo de decir ‘finalmente, los capitalistas como que no van a cavar su propia tumba ¿sí? se están adaptando como sea’. Yo veo ahora, por ejemplo, una vez que uno compra en un lugar, todos los... La mitad de los correos es ‘compre por línea, compre por línea, pida un crédito por línea’. Entonces, qué, ¿qué pasa con las personas que, repito, nos necesitan y deberíamos de estar actuando, viendo cómo podemos sacarlas de ese estado de igualdad [sic] tan aterrador? Entonces es un poco mi mensaje, es un poco pesimista porque, repito, estoy viendo cómo estos medios que nos han ayudado muchísimo para intercambiar opiniones, para hablar con personas que no vemos en mucho tiempo, pero a la vez cómo se apoderan, por ejemplo, de ellos ¿no? todas las grandes firmas, todos los grandes bancos, las grandes tiendas ¿no? Entonces no sé cómo podemos decir ‘ya basta’. Necesitamos una sociedad en la cual seamos cooperativos, pero lo que necesitamos es ver que este encierro tiene que hacernos pensar de una manera distinta sobre los demás. Como les decía yo, dejar el consumismo ¿sí? Ser más ciudadanos, involucrarnos más y tratar de lograr vivir en una sociedad

en la que la desigualdad, desigualdad va a haber siempre, pero que la desigualdad no sea tan bárbara. Les digo, mientras siga habiendo personas, sobre todo las personas, como les decía yo, marginadas, los, por ejemplo, los pueblos indígenas, las personas que viven... Los rarámuris, tarahumaras en Chiapas, en Oaxaca, que ni siquiera llegan los programas sociales, no vamos a cambiar y va a seguir siendo el mismo capitalismo voraz, porque así le llaman. O llega un estado en el que verdaderamente seamos ciudadanos y presionemos a nuestras instituciones o somos las personas que estamos absolutamente como antes ¿no? Sin idea de la cooperación, consumistas, subiendo por nuestro interés propio, siendo absolutamente ajenos a los males que va a dejar esta enfermedad.

Texto 4

Soy el Doctor Luis Jaime Estrada Castro, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. ¿Qué pasará cuando se abran las puertas, cuando termine todo este confinamiento? Me parece que las respuestas a esta pregunta son múltiples, así que intentaré centrarme en dos de ellas. La primera que me parece que tendríamos que evitar es aquella en la que nos convertiríamos en una suerte de sociedad inmunitaria y agorafóbica. El otro ha devenido en esta nueva figura, en este nuevo sujeto llamado “el portador asintomático”, el cual es el cualquiera, el anónimo y ante el cual debemos inmunizarnos, es decir mantenerlo alejado, neutralizado. El otro es aquel que está en los espacios públicos, en lo abierto, en la calle, en las plazas, en los trabajos, en las escuelas, en el transporte público. Por tanto, la agorafobia, que es el miedo a los espacios abiertos, se cruza precisamente con el miedo al otro, generando procesos de inmunización agorafóbica. El espacio público se ha transformado, la ciudad se ha transformado y, de alguna manera, determina los lugares de peligro y determina, además, quiénes son los sujetos que habitan esos espacios y, eventualmente, que devienen en sujetos de contagio. Sin embargo, también podemos aprovechar lo que la pandemia ha mostrado o ha posibilitado, ha visibilizado y, en buena medida, desnormalizado. El dispositivo de precarización del capitalismo, no solamente entre quienes no pudieron quedarse en casa, dado que hay una falsa decisión del riesgo entre exponer el cuerpo al contagio por covid o exponer el cuerpo al hambre y, por lo tanto, en cualquiera de las dos formas a la muerte. Las vidas, dice Judith Butler, que no importan, que no son cuidadas y cuyas muertes no son dignas de duelo, precisamente porque sus vidas no fueron dignas de ser vividas, pero también la precarización pasa por quienes sí pudieron quedarse en casa, porque a final de cuentas la casa deja de ser, en buena medida, el espacio de refugio y, por el contrario, es un espacio que está incorporado al dispositivo de precarización de

la vida, propia del capitalismo. El *home office*, la educación *on line*, el *e-commerce*, pero también el aumento exponencial, por ejemplo, de la violencia familiar contra las mujeres, niñas y niños, y los adultos mayores. Por tanto, la condición de vulnerabilidad se ha hecho mucho más evidente en este contexto de precariedad, una vulnerabilidad que, en buena medida, se había normalizado y que ahora se visibiliza, pero al visibilizarse se hace patente su contingencia y, por tanto, se hace patente la posibilidad de transformarla. Esto implica pensar en un nuevo nosotros. Un nuevo nosotros que implica generar, construir, posibilitar nuevas formas de vida. Una nueva forma de habitar los espacios, que posibiliten los encuentros a velocidades distintas a las velocidades de la productividad y sobre todo que posibiliten volver al otro. Más que individuos atomizados y productivos, volvemos una vez más singularidades afectivas e interdependientes. Implica liberar el deseo y desvincularlo de la economía del trabajo y de la productividad. Nuevas formas de vida para la demora, la contemplación, la conversación, el silencio, la escucha, el tiempo del otro, la fiesta, el juego y para la construcción de nuevos espacios heterotópicos mucho más habitables.

Texto 5

Soy Amneris Chaparro, soy investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios de Género. Cuando se abran las puertas, quienes tuvimos el privilegio de permanecer en casa, vamos a volver a un mundo que ha cambiado, a un mundo diferente. Creo que aún es temprano para dimensionar la magnitud o el alcance de esos cambios, sin embargo desde muy iniciada la pandemia ya podíamos vislumbrar un poco los impactos económicos, políticos y sociales, en tanto que la pandemia contribuye a profundizar muchas desigualdades que ya existían, esas desigualdades que producen y reproducen formas de segregación, clasismo, racismo y sexismo. Idealmente, pienso que los seres humanos a nivel individual y colectivo tendríamos que ser capaces de aprender alguna lección sobre los eventos que nos cambian la vida. En particular pensaría en las lecciones que podríamos, deberíamos aprender sobre los ordenamientos de género en días de pandemia. Por ordenamientos de género me refiero a la manera en que la vida social está configurada a partir del binomio masculino y femenino y las implicaciones que esa configuración tiene en el establecimiento de jerarquías en los espacios y las relaciones de poder, en donde lo femenino ocupa, las más de las veces, un lugar de subordinación con respecto a lo masculino. Es justo este ordenamiento de género el que nos urge a hacer mayores reflexiones sobre por qué, por un lado, hay un número considerable de víctimas mortales por Covid 19 que son varones y, por otro lado, por qué el confinamiento ha supuesto un incremento en los casos de violencia al interior de los hogares y, de manera específica, de violencia contra las mujeres, niñas y niños. ¿Qué significa en estos momentos el concepto de un nuevo nosotros, quiénes lo encarnan? Aquí hay que decir que por mucho tiempo los estudios de género feministas han impulsado el uso del lenguaje incluyente. argumentando que no hay espacio de la vida que no esté cruzado por el género y por sesgos de género. En consecuencia en las lenguas, los idiomas

no son neutrales, o sea que al pretender utilizar el término ‘nosotros’ como un término universal, realmente lo que estamos haciendo es invisibilizar, estamos dejando en el margen a esta población, más de la mitad de la población, del mundo, que está asociada con lo femenino.

Ahora, hoy en día es más común escuchar expresiones como ‘nosotras’, ‘nosotres’ o en el papel ver que hay una equis sustituyendo a las vocales. ¿Quiénes integran ese nostras las personas? ¿De qué manera ese ‘nosotras’ es nuevo o está renovado o es la versión más actualizada? ¿Cómo lo sabemos? ¿Qué pasa con nosotras las personas antes y después de la pandemia? ¿Qué pasa con la creación de un nostras, que cuando existen ejes de articulación con el género, la raza, clase social, la orientación sexual, la edad, se convierten en mecanismos de diferenciación y subordinación social? ¿Cómo es que se crean formas de acción colectiva a partir de las lecciones de la pandemia? La respuesta a las preguntas pues no son nada sencillas [sic], muchas se van a ir descubriendo sobre la marcha, en el día a día, tras abrir las puertas. Sin embargo, y ya para finalizar, creo que hay que pensar ese nuevo nostras las personas en términos ontológicos, es decir a partir del tipo de deberes éticos que surgen de la crisis sanitaria. Si no hacemos estas reflexiones que nos lleven a plantear acciones colectivas, acciones de nostras las personas a favor de sociedades más igualitarias, entonces la pandemia pues no sirvió de mucho pues, como dicen por ahí, se cambia para permanecer igual, se da un giro de trescientos sesenta grados para quedar en el mismo lugar. Creo que estas reflexiones, estos deberes éticos se los debemos a las personas que han muerto por Covid 19, a sus familiares, al personal de salud que está al frente en la calle y a quienes no pueden quedarse en casa.

Texto 6

Soy Guillermo Hurtado, investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas. Cuando se abran las puertas entraremos en un mundo nuevo, se le ha llamado a este futuro inminente “nueva normalidad”, la frase es extraña, suena a un oxímoron, huele a ironía, porque la normalidad no será la misma. Se preservarán algunos de los reglamentos, de las limitaciones que se han impuesto, seguramente tendremos que seguir usando los tapabocas, tendrá que preservarse esa sana distancia. El virus estará ahí todavía, mientras no tengamos una vacuna no podremos volver a una normalidad como la que conocimos. Será, insisto por eso, una nueva normalidad. Es muy importante que cuidemos a esos grupos sociales que se han visto más perjudicados por este virus, los ancianos, los enfermos, los más pobres. Así como el virus del HIV sida, en la década pasada, fue un detonador para que fuéramos más conscientes de la discriminación que había hacia ciertos grupos sociales, que en ese caso específicamente la comunidad homosexual, ahora también tenemos que entender de qué manera el virus del Covid 19 nos ha hecho ver ciertas desigualdades, ciertas injusticias estructurales que hay en la sociedad contemporánea. Repito, los ancianos, los enfermos, los más desprotegidos. La nueva normalidad tendrá que ser una normalidad más justa, aunque sea un poco más justa, para eso la labor de las Humanidades y las Ciencias Sociales es fundamental. Así como la epidemia, el tiempo de la epidemia, ha sido tiempo de médicos, la postepidemia tendrá que ser tiempo de humanistas y de científicos sociales, de antropólogos, de filósofos, de historiadores, de sociólogos. Sólo así podremos comprender lo que ha pasado y prevenir lo que vendrá y eso, pienso yo, que tendremos que hacerlo sin perder cierto moderado optimismo. Tenemos que tener esperanza, porque la esperanza es racional, la esperanza es humana, de que lo que vendrá en el futuro será mejor que lo que tuvimos en el pasado, para ello tenemos que abrir las puertas e insisto de nuevo en esta

figura, en esta metáfora, tenemos que abrirlas con confianza en la humanidad, con confianza en la razón humana y sobre todo en el corazón de los seres humanos.

Texto 7

Soy Rubén Ruiz Guerra, soy investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, y “cuando se abran las puertas” esa es una de las grandes preguntas que nos estamos haciendo actualmente, qué va a suceder, cómo va a ser el mundo a nuestro alrededor, cómo va a ser nuestro entorno inmediato cuando alguien nos diga ‘pueden dejar el encierro, pueden dejar la cuarentena’. Tengo la impresión de que lo primero que va a suceder es que vamos a estar muy contentos, vamos a estar muy contentos ¿por qué? Porque vamos a poder hacer muchas cosas que en este momento tenemos restringidas. Veremos a gente a la que extrañamos, veremos a gente a la que queremos, veremos gente con la que hemos colaborado, es más, muy probablemente hasta estemos contentos de regresar al trabajo. El hecho de estar en un ambiente más sano que las cuatro paredes de nuestro hogar, por amable, por querido, por revitalizador que sea nuestro hogar, nos darán muchísimas posibilidades de ampliarnos, de hacernos más grandes como seres humanos. Yo creo que esa será la primera reacción, pero será una reacción emocional y de un primer momento. En realidad, el gran reto será qué es lo que podemos hacer una vez que salgamos de nuestro encierro. Me parece que ahí está uno de los grandes temas, una de las grandes oportunidades que tenemos para reconstruir, de alguna manera, el entorno en el que vivimos. Creo que el encierro nos debe enseñar varias cosas. La primera de ellas, que solos, nosotros solos o con nuestro entorno más inmediato, no somos lo suficientemente fuertes para poder enfrentar los retos que nos hace la vida, que necesitamos de los otros, necesitamos de aquellos a los que no conocemos, necesitamos de aquellos a quienes vemos todos los días pero que no los vemos realmente. Necesitamos entender que el mundo en el que tenemos que reconstruirnos es un mundo que socialmente tiene que ser mucho más responsable. ¿Estaremos a la altura de ese reto? Esa es una de las grandes interrogantes que

tenemos ahora. Hay visiones distintas acerca de qué es lo que nuestras sociedades van a vivir una vez que se abran las puertas, teniendo en cuenta que ese abrir las puertas, teniendo en cuenta que ese salir de donde estamos va a ser muy lento, va a ser por etapas, va a ser en un mundo en el cual no estoy seguro que todavía tengamos todos los elementos para vivir con plena confianza. Lo que está pasando tendremos que ver cómo se resuelve el tema de la salubridad y esto en varios ámbitos. Primero, cómo se construye un nuevo sistema de protección de la salud universal de calidad, que tenga la capacidad de responder a las necesidades de la población en general, pero también existirá la necesidad de ver cómo se resuelve este problema, que es un problema a pesar de todo lo que ha avanzado la ciencia, a pesar de todo lo que ha avanzado el conocimiento, que todavía sin él... En fin, son una enorme cantidad de retos los que tendremos cuando se abran las puertas, pero la parte fundamental tiene que ser, por una parte, que salgamos de los espacios en donde estamos, que salgamos con un enorme optimismo, que salgamos con una enorme fuerza, que nos da el sabernos sobrevivientes y que salgamos también con un enorme ánimo para transformar muchos, muchos de los problemas que nos han conducido hacia donde estamos. La pandemia es el resultado de muchos factores pero tal vez hay uno esencial, hay uno fundamental, que es el que los seres humanos hemos actuado como si la naturaleza fuera nuestra propiedad, estuviera hecha para que nos pudiéramos servir de ella ¿no? Parece ser que somos parte de la naturaleza, bueno, no parece ser, somos parte de la naturaleza que tenemos que cuidar, que tenemos que reconstruir, que tenemos que alimentar y de la que sí nos podemos nosotros alimentar, de la que sí nos podemos nosotros nutrir, pero que es nuestra responsabilidad en lo físico, en lo biológico y en lo social. Cuando se abran las puertas tendremos entonces un enorme reto que enfrentar.

Texto 8

Qué tal, soy Pedro Stepanenko, investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas. ¿Qué pasará cuando se abran las puertas, es decir cuando regresemos, cuando se acabe la pandemia? ¿Regresaremos a lo mismo? Lo que nos han señalado las autoridades sanitarias es que será un regreso paulatino. ¿Cómo nos vamos a relacionar con los demás, cómo vamos a construir un nuevo nosotros? Yo sigo entre pensar que no vamos a volver nunca más al tipo de relaciones que teníamos antes y pensar, como Michel Le Bec que no va a cambiar nada. No va a cambiar nada, las mismas tendencias del individualismo, de consumismo, de intercambio, de dependencia de todos los países, de guerra comercial van a seguir. Yo pienso que muchas cosas van a seguir igual, pero sí en la vida cotidiana van a cambiar muchas cosas y, de entrada, ese nuevo nosotros, que aún es un concepto vacío que tendremos que construir con las relaciones, tiene dos notas contradictorias. Por un lado la desconfianza y por otro lado la solidaridad. Desconfianza, en primer lugar, porque no podemos permitir que haya un acercamiento físico. El acercamiento físico también es una manera de expresar confianza, de tal manera que ese distanciamiento, primero los gestos pero después en el carácter, tiene una repercusión, tiene una repercusión pero al mismo tiempo tenemos que ser muy solidarios, que cada una de nuestras acciones va a repercutir en la vida de muchos otros. Ese acto de confianza que teníamos, de acercarnos, de abrazar a la gente, va a ser algo que hay que ver con desconfianza, con responsabilidad, entonces hay una tensión, va a ser una vuelta complicada. Estamos todos a la expectativa. Yo creo que ciertas tendencias del control de nuestra vida cotidiana a través de los medios electrónicos se van a acentuar, eso es inevitable. Vamos a tener que recibir órdenes permanentemente acerca de cómo comportarnos y cómo tratar a los demás, de suerte que por lo pronto me parece que hay una nota triste dentro de lo mismo, hay una nota triste a nivel de relaciones personales. Las

tendencias mundiales de devastar el medio no veo que vayan a cambiar, pero sí hay una nota triste respecto al acercamiento entre nosotros. Debemos esperar a que eso cambie y seguir luchando por una humanidad mejor, por una relación con los demás mejor y bueno, estamos por descubrir ese nosotros.

Texto 9

Qué tal, soy Óscar Badillo y colaboro en el área de educación continua del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM. Imagino que cuando se abran de nuevo las puertas de este encierro vamos a enfrentarnos a un mundo en el que tenemos oportunidades pero en el que también tenemos desafíos y nuestros mayores desafíos, por ejemplo, van a ser que regresamos a un mundo que ha demostrado que, en plena crisis, las desigualdades no hacen sino acentuarse. Un mundo de fronteras más cerradas en el que van a proliferar discursos políticos xenofóbicos. Un mundo que le tiene sobre todo miedo al otro. Específicamente en el área de arte y cultura creo que, a pesar de que fueron las películas, los libros, la música los que nos salvaron de la locura en este encierro, tendríamos que regresar a defender espacios que ya se habían ganado y que están amenazados otra vez. Ya sabemos que siempre que hay problemas económicos los primeros recortes que se anuncian son en el área del arte y la cultura, en los teatros, en los cines, en los museos, en proyectos editoriales, en apoyos a los creadores. Ya tendríamos que aprender que ni el arte ni la cultura son elementos accesorios de una sociedad, son elementos centrales de hecho y que el apoyo que se les brinda no puede ser visto ni como una dádiva ni como una limosna. Una crisis de este tamaño tendría que hacernos conscientes no sólo de la importancia de las ciencias exactas, de las ciencias médicas, sino también de las sociales y de las humanidades. Tendríamos que ser conscientes también de otras cosas, por ejemplo, de que el progreso no es una línea ininterrumpida, de que el desarrollo no puede medirse solamente en términos económicos y de que nuestra vieja normalidad era insostenible por muchas cosas, entre otras, porque estábamos obsesionados, y lo seguimos estando, con el consumo, con la individualidad. Se ha dicho hasta el cansancio que tenemos que reformular después de este confinamiento la manera en que nos relacionamos los unos con los otros,

reformular también la relación que tenemos con nuestra naturaleza y es cierto, nuestra vieja normalidad era insostenible, porque era un mundo en crisis. Hace una semana un importante líder religioso nos recordaba que no supimos parar ante la guerra, ante la injusticia, ante el grito de los pobres, ante el grito de un planeta enfermo y que este mundo era insostenible porque estaba construido sobre contradicciones así de importantes. No podíamos seguir sanos dependiendo de vivir en un mundo enfermo y me parece que es muy cierto, así que no deberíamos estar tan ansiosos de regresar a una vieja normalidad, porque esa vieja normalidad era un mundo en crisis. Más bien, deberíamos estar preparando nuestro regreso a una nueva normalidad fruto de una nueva humanidad, en la que dejáramos de normalizar la pobreza, el abuso, la violencia, la injusticia. Me pregunto cómo vamos a lograr esto, pero la verdad es que no sé. No sé la respuesta. Lo que sí sé es que las humanidades, las representaciones que vengan de las humanidades van a ser importantes para responder estas preguntas y que tanto el arte como la cultura van a ser espacios importantes del encuentro en esta nueva humanidad. La pregunta de este video es ¿qué vamos a hacer cuando las puertas se abran? Y me parece que el desafío mayor que tenemos como sociedad es que esas puertas se mantengan abiertas para todas y para todos.

Texto 10

Mi nombre es Fernando Lozano, soy director general del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias del campus Morelos. Para poder reflexionar sobre qué va a pasar cuando se abran las puertas hay que pensar qué ha significado esta crisis, que ha sido en realidad una crisis sin precedente en la historia. En primer lugar, yo creo que ha puesto al descubierto lo que ya sabíamos en buena medida ¿no? Lo que ya conocíamos sobre estas profundas desigualdades sociales, la vulnerabilidad social de múltiples grupos y regiones que tenemos en el país. Las mismas crisis implican también contrastes, en el sentido de que se generan muchos signos de solidaridad, muestras apabullantes de solidaridad social y al mismo tiempo veo expresiones de violencia, de agresiones, de rapiña, como hemos visto agresiones contra los médicos, el personal médico, y rapiña y violencia en el sentido en que se han incrementado muchísimo las tasas de violencia en muchísimos estados, Morelos incluido, es donde está el crimen ¿no? Al mismo tiempo, esta crisis global nos ha significado avances y también retrocesos ¿no? Avances en el sentido, como comentaba yo, de muestras de solidaridad y retrocesos, muchos investigadores y estudios han mostrado y han puesto en evidencia cómo hemos dado marcha atrás en el uso de plásticos y en una serie de cuidados ambientales que se habían logrado, pero algo central es que esta crisis sin precedente nos ha cambiado, aunque no lo reconozcamos. Es una fuerte sacudida ¿sí? Es como comunidad académica nos ha enfrentado a nosotros mismos, a lo que hacemos, a la forma en que hacemos nuestro trabajo, la enseñanza, nuestra investigación. Yo siento que ha reforzado mucho nuestro sentido de pertenencia a una universidad pública, sí nos hace sentir más universitarios y el hecho de tener esta responsabilidad enorme de dar respuestas a la sociedad ¿sí? Explicaciones y alternativas ¿no? frente a la crisis, refuerza el compromiso que tenemos como universitarios y como investigadores frente a la

sociedad. Con toda la crisis y con todas las repercusiones nocivas valdría la pena preguntarse si es posible extraer un balance positivo. Yo creo que sí. Yo creo que la respuesta es que sí, pese a que esta crisis ha significado fallecimientos pero sí salimos de alguna manera fortalecidos en nuestro conocimiento, en nuestra reflexión, en la forma en cómo articulamos nuestras redes al interior y hacia el exterior, en la forma en como dimos respuesta como comunidad académica ¿no? De nosotros depende que toda esta sacudida que hemos recibido con la crisis haya valido la pena. Tenemos que darle continuidad a esas nuevas formas y a esa reflexión de trabajo que logramos durante este tiempo. Se abren nuevas oportunidades y nuevos retos. Es un momento distinto que implica echar a andar nuevas prácticas de trabajo ¿sí? Sin duda el nuevo momento será caótico y no implica una salida mágica y rápida y definitiva al problema. No existe, en rigor, un regreso a la normalidad porque la normalidad de hecho estaba llena de tensiones y contradicciones y precisamente lo que esta crisis nos ha puesto al descubierto es que queremos romper con estas tensiones y contradicciones, con estas desigualdades ¿no? Estamos seguros que enfrentaremos un escenario de fuertes tensiones y de recesiones, sobre todo económicas, y una profundización de desigualdades sociales, pero yo estoy convencido que todo esto implica que podamos refrendar nuestra responsabilidad como comunidad académica y como universitarios.

